



Multiversidad Management

DESDE ABRIL DE 2012

Internacionalizar de manera comprensiva la Educación Básica

Oportunidades y desafíos
para formar ciudadanos
del mundo

Formación docente
para cambiar prácticas:
modelos y condiciones

A mayor educación
inclusiva:
mayor calidad
educativa

Rehumanizar la educación:
claves de la pedagogía Waldorf
para el México actual



ORGULLO

VALLADOLID



3 MEDALLAS
Y PASES A LA NACIONAL

INFO
M A T R I X
M É X I C O



**FORMACIÓN
QUE TRASCIENDE**

Editorial

Sabemos que la globalización del mundo es una realidad, cualquier incidente que tenga repercusión internacional, es al instante, noticia en todo el orbe. Ante esa perspectiva, se habla de una posibilidad que por el momento está fuera de toda posibilidad como lo es la internacionalización de la educación, que a grandes rasgos sería la conexión de los estudiantes con el mundo.

Si algún día se cristalizara este proyecto, permitiría que la educación mundial alcanzara parámetros nunca antes imaginados: los estudiantes aprenderían varios idiomas, conocerían otras culturas y manifestaciones artísticas, habría acercamiento y empatía entre todo el mundo, existirían programas colaborativos para comunidades estudiantiles de ciertas regiones del mundo que tuvieran determinadas necesidades como problemas de infraestructura, acceso a la tecnología, falta de material didáctico, etc.

La internacionalización de la educación influiría en que la comunidad estudiantil y la sociedad en general, se volvieran más sensibles, más humanas, habría un mayor interés por el bien común y se respetarían las razas sin importar colores de piel. Temas de importancia mundial como el calentamiento global, los derechos humanos, la migración, serían atendidos desde una óptica encaminada a que los países del mundo impulsaran acciones que permitieran a mediano o largo plazo lograr la solución del problema.

Serían numerosas las ventajas de trabajar en la internacionalización de la educación; sin embargo, existen diversos obstáculos que deben superarse para lograrlo.

En primer lugar, muchos países cuentan con regiones en situación de pobreza extrema, donde las escuelas carecen incluso de servicios básicos como agua potable, energía eléctrica, drenaje y mobiliario adecuado; hablar de acceso a tecnología resulta, en estos contextos, prácticamente impensable.

Asimismo, algunos docentes y directivos muestran resistencia al cambio, ya que la internacionalización implicaría procesos de preparación y actualización constante, lo que puede generar incertidumbre o incomodidad frente a nuevas exigencias.

Por otra parte, la existencia de miles de lenguas en el mundo representa una barrera significativa para la comunicación y la construcción de acuerdos comunes.

Finalmente, sería indispensable que los gobiernos lograran consensos y promovieran acciones concretas que permitieran dar forma y continuidad a este proyecto a nivel global.

Como puede observarse, los desafíos parecen, en principio, difíciles de superar. No obstante, la idea sigue siendo valiosa y podría plantearse en foros internacionales para su análisis y discusión. Aunque la realidad sugiere que las posibilidades de concretarla son limitadas, el simple hecho de abrir el diálogo constituye ya un primer paso hacia su eventual realización.



DIRECTORIO

Consejo de Administración

Lenin Alberto Figueroa Gamboa
PresidenteFabiola Gárate Guzmán
Dirección EditorialRosa Guadalupe Osuna Copado
Dirección de MarketingGuillermo Giovanni Pérez González
Dirección General de SistemasCrucita Armenta López
Leonardo Pineda Albarran
Producción y DiseñoCrucita Armenta López
Diseño de portadaGuadalupe Encinas Franco
Corrección Editorial

Multiversidad Management, revista bimestral febrero-marzo. Editor Responsable: Fabiola Gárate Guzmán. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2021-012516035400-203. Difusión vía red de cómputo. Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido: 15963. Domicilio de la Publicación: Av. Acueducto No. 6851, piso 1 Local-6, Col. Real de Acueducto, C.P. 45116, Zapopan, Jalisco. Imprenta: Reproducciones Fotomecánicas, S.A. de C.V., Domicilio: Durazno No.1, Colonia San José de las Peritas, C.P. 16010, Delegación Xochimilco, México, D.F. Los espacios publicitarios que aparecen en esta revista son responsabilidad única y exclusiva de los anunciantes. La información, opinión, análisis y contenido de esta publicación es responsabilidad de los autores que la firman, razón por la cual la casa editorial no asume ninguna responsabilidad.

CONTACTO

ciinsev2@multiversidad.com.mx
800 506 52 27 Ext. 1252

PUBLICIDAD

Publicidad y Ventas
mktradicional@sistemavalladolid.com

Oficinas de Representación

Guadalajara, Jalisco
publicidadgdl@revistamultiversidad.com
México, Distrito Federal
publicidaddf@revistamultiversidad.com

Contenido

9

¿Qué mundo le estamos dejando a nuestros hijos?

Educación, trabajo y tecnología en un futuro marcado por la incertidumbre

Fabiola Gárate Guzmán



16

Internacionalizar de manera comprensiva la educación básica. Oportunidades y desafíos para formar ciudadanos.

Alejandro Uribe López

25

Formación docente para cambiar prácticas: modelos y condiciones

Alejandro Rodríguez Sánchez



33

A mayor educación inclusiva:
Mayor calidad educativa

Gladys Edith Pérez Robles



60

La importancia de la literatura en la educación

Larisa Álvarez Freer

39

Rehumanizar la educación:
claves de la pedagogía Waldorf para el México actual

Francisco Cháirez



69

Aprender a aprender

Cynthia Lucía Menchaca Arizpe

46

Educar en cámara lenta:
por qué el aprendizaje profundo necesita pausa

Milly Cohen



74

Integrando el humanismo "correctamente" en la educación.

Ian Báez Palazuelos

53

Ni Emilio ni Amador en la educación,
la prevalencia del Efecto Lazarus y el Mal de Escuela en nuestro sistema educativo.

Sergio Arturo Jaime Mendoza





2^{do} Simposio Científico de CIINSEV

Con el tema central

INNOVACIÓN, CIENCIA Y EDUCACIÓN

*para un aprendizaje
integral en un mundo
en transformación*

FECHAS IMPORTANTES:

Límite de recepción de los trabajos: 8 de mayo de 2026

Fecha límite de notificación de aceptación/rechazo: 30 de mayo de 2026

Fecha de publicación de los trabajos: 25 de junio de 2026

Presentación de trabajos: 26 y 27 de junio de 2026



TEMA 1: INVESTIGACIÓN,
CODISEÑO Y CALIDAD DEL
PROCESO DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE
DE NIVEL BÁSICO

TEMA 2: EDUCACIÓN INCLUSIVA,
INTERCULTURALIDAD Y VALORES
PARA LA CONVIVENCIA
PACÍFICA: DESAFÍOS
PEDAGÓGICOS, SOCIALES Y
HUMANOS DEL SIGLO XXI

TEMA 3: EDUCACIÓN
SOCIOAMBIENTAL, SALUD
INTEGRAL Y BIENESTAR
PSICOSOCIAL EN LA ESCUELA
CONTEMPORÁNEA

TEMA 4: FORMACIÓN,
PROFESIONALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN
CIENTÍFICA: RETOS TRANSVERSALES DEL
SISTEMA EDUCATIVO

REVISTA ELECTRÓNICA
**DESAFÍOS
EDUCATIVOS**
ReDeCi



Para mayores informes sobre costos, inscripción y participación comunicarse al correo simposioiinsev@sistemavalladolid.com o al teléfono **800.506.5227** ext. **1252** o **1255**.



+ DE 20 EDICIONES
+ DE 15 INDEXACIONES INTERNACIONALES

una sola
REVISTA

DESCÁRGALA AHORA EN
revista.ciinsev.com



FACTOR 3



Con tu participación podremos:

- Conocer desde tu perspectiva las fortalezas y áreas de oportunidad de nuestras escuelas.
- Identificar aspectos a mejorar para brindar una educación de mayor calidad.
- Trabajar juntos en estrategias que beneficien a nuestros estudiantes.

Símate

y construyamos juntos una
educación de excelencia





¿Qué mundo les estamos dejando a nuestros hijos?

Educación, trabajo y tecnología en un futuro marcado por la incertidumbre

Primera parte

■ Fabiola Gárate Guzmán

En los últimos años, una de las preguntas que con mayor fuerza resuena en el ámbito educativo y social es: *¿qué mundo les estamos dejando a nuestros hijos?* Esta interrogante, lejos de ser únicamente teórica, nace de una preocupación profundamente humana. Como madre, y como trabajadora en el ámbito educativo y como parte activa de la sociedad, resulta inevitable cuestionarse si las decisiones que hoy tomamos —en lo personal, lo institucional y lo colectivo— están contribuyendo realmente a la construcción de un futuro digno, justo y viable para las nuevas generaciones.

Vivimos en una época marcada por la incertidumbre. El avance acelerado de la tecnología, la transformación constante del mercado laboral, la automatización de procesos y la irrupción de la inteligencia artificial han modificado de manera significativa la forma

en que trabajamos, aprendemos y nos relacionamos. A ello se suman crisis económicas, sociales y ambientales que configuran un escenario complejo y, en muchos casos, poco alentador. Frente a este panorama, la preocupación por el futuro de nuestros hijos no es un acto de pesimismo, sino una llamada urgente a la reflexión y a la responsabilidad.

Ante esta realidad, la educación sigue siendo considerada el principal medio para asegurar mejores oportunidades de vida. No obstante, hoy esta premisa se enfrenta a nuevos cuestionamientos. Muchas de las profesiones que actualmente conocemos podrían desaparecer o transformarse radicalmente antes de que los estudiantes concluyan su formación académica. Esta realidad genera una inquietud legítima: *¿habrá trabajo para nuestros hijos cuando se gradúen?, ¿cómo educamos para vivir y trabajar en la incertidumbre?*

En este contexto, resulta indispensable replantear el papel de la educación. Más allá de la transmisión de conocimientos, la escuela y la familia están llamadas a formar personas capaces de adaptarse, de aprender de manera continua y de actuar con sentido ético y responsabilidad social. La formación de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la toma de decisiones y la empatía se vuelven tan relevantes como el dominio de contenidos académicos.

El presente artículo propone una reflexión crítica sobre el mundo que estamos construyendo para nuestros hijos, analizando la relación entre educación, mercado laboral y tecnología, sin dejar de lado la importancia de los valores. Desde una mirada que conjuga lo personal y lo profesional, se busca abrir el diálogo hacia propuestas educativas que permitan formar ciudadanos conscientes, resilientes y comprometidos con la transformación de su entorno.

¿Qué mundo les estamos dejando a nuestros hijos?

Como madres, padres y educadores, somos testigos de un escenario marcado por cambios constantes, avances vertiginosos y una sensación de incertidumbre que, en ocasiones, genera más preguntas que respuestas. No se trata solo de un mundo distinto al que conocemos, sino de uno que parece transformarse más rápido de lo que somos capaces de asimilar.

El sociólogo Zygmunt Bauman (2007) describía nuestra época como una “modernidad líquida”, caracterizada por la fragilidad de las certezas y la falta de estructuras sólidas que antes daban estabilidad a la vida social y laboral. Esta idea cobra especial sentido cuando pensamos en el presente que viven nuestros hijos. A diferencia de generaciones anteriores, ellos crecen en un contexto donde casi nada parece permanente: los empleos cambian, las profesiones se redefinen y las reglas del juego social se transforman de manera constante.

En el ámbito económico y laboral, esta realidad se traduce en una creciente precarización. El trabajo estable, de largo plazo y con garan-

tías claras, ya no es la norma. En su lugar, predominan esquemas flexibles, contratos temporales y empleos vinculados a plataformas digitales.

... la rapidez, la competencia y el éxito inmediato parecen ocupar un lugar central, mientras que la empatía, la solidaridad y el compromiso colectivo corren el riesgo de diluirse.”

A esto se suma el impacto de la tecnología en la vida cotidiana. Si bien es innegable que la digitalización ha abierto oportunidades inéditas de acceso a la información y al conocimiento, también ha modificado profundamente la manera en que nos relacionamos, aprendemos y construimos nuestra identidad. Como adultos, muchas veces observamos con inquietud cómo nuestros hijos crecen inmersos en

pantallas, redes sociales y entornos virtuales que influyen en su forma de pensar, de comunicarse y de comprender la realidad. La pregunta ya no es si la tecnología debe estar presente, sino **cómo acompañarlos para que su uso sea consciente, crítico y humano.**

Desde esta perspectiva social, Zygmunt Bauman añade que, esta modernidad incluye también la llamada fragilidad humana, la cual intenta dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de las relaciones personales y la transformación de los valores. Por otro lado, la rapidez, la competencia y el éxito inmediato parecen ocupar un lugar central, mientras que la empatía, la solidaridad y el compromiso colectivo corren el riesgo de diluirse. Frente a este panorama, resulta inevitable preguntarnos qué tipo de sociedad estamos fomentando y qué mensaje estamos transmitiendo, incluso sin darnos cuenta, a las nuevas generaciones.

Reflexionar sobre el mundo que les estamos dejando a nuestros hijos, no



implica caer en una visión pesimista, sino asumir con honestidad que las decisiones presentes —en la educación, en el trabajo y en la vida cotidiana— están moldeando el futuro de nuestros hijos. Reconocer esta realidad es el primer paso para repensar nuestro papel como adultos y para entender que la educación no puede permanecer ajena a estos cambios, sino que debe convertirse en un espacio de acompañamiento, orientación y esperanza.

¿Habrá trabajo para nuestros hijos cuando se gradúen?

Para muchas familias, una de las mayores aspiraciones ha sido siempre ofrecer a sus hijos una buena educación con la esperanza de que esta les garantice un futuro estable y mejores oportunidades de vida. Durante años, estudiar una carrera profesional fue sinónimo de movilidad social, seguridad económica y reconocimiento. Sin embargo, hoy esta relación entre educación y mercado laboral se encuentra en una evidente tensión que genera incertidumbre y preocupación, especialmente cuando se piensa en el porvenir de las nuevas generaciones.

“... ya no basta con obtener un título universitario; las condiciones del mercado exigen una constante actualización, flexibilidad y capacidad de adaptación.”

El economista y sociólogo Richard Sennett (2015) ha señalado que el capitalismo contemporáneo ha transformado profundamente el sentido del trabajo, debilitando valores como la estabilidad, la lealtad y la trayectoria profesional a largo plazo. En este nuevo escenario, ya no basta con obtener un título universitario; las condiciones del mercado exigen una constante actualización, flexibilidad y capacidad de adaptación. Desde una mirada humana, esta realidad plantea otra pregunta inquietante para madres y padres: *¿de qué manera preparar a nuestros hijos para un mundo laboral que cambia más rápido que los propios procesos educativos?*



La educación, en muchos casos, continúa respondiendo a modelos formativos diseñados para contextos más estables y predecibles. Los planes de estudio suelen centrarse en la transmisión de contenidos, mientras que el mercado laboral demanda habilidades que van más allá del conocimiento técnico. **El Foro Económico Mundial ha advertido que competencias como el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas complejos y la inteligencia emocional serán determinantes para el empleo del futuro.** Esta brecha entre lo que se enseña y lo que se requiere genera frustración tanto en los estudiantes como en sus familias, quienes observan cómo el esfuerzo académico no siempre se traduce en oportunidades reales de inserción laboral.

“... educar para el trabajo del futuro implica desarrollar en los estudiantes la capacidad de aprender a lo largo de la vida, de tomar decisiones éticas y de comprender su papel dentro de una sociedad en constante transformación.”

Desde la experiencia cotidiana, resulta cada vez más común escuchar a jóvenes profesionistas que, pese a contar con una sólida formación académica, enfrentan dificultades para acceder a empleos dignos y acordes a su preparación. Esta situación no solo impacta en su desarrollo profesional, sino también en su bienestar emocional y en la construcción de su proyecto de vida. Como adultos, acompañar estos procesos implica reconocer que el éxito ya no puede medirse únicamente en términos

de estabilidad laboral, sino también en la capacidad de reinventarse y de encontrar sentido en lo que se hace.

En este contexto, la educación enfrenta el reto de replantear su finalidad. Más que formar para un puesto específico, debe prepararse para la incertidumbre. Edgar Morin plantea la necesidad de una educación que enseñe a enfrentar la complejidad del mundo, promoviendo una visión integral del conocimiento y del ser humano. Desde esta perspectiva, educar para el trabajo del futuro implica desarrollar en los estudiantes la capacidad de aprender a lo largo de la vida, de tomar decisiones éticas y de comprender su papel dentro de una sociedad en constante transformación.

En respuesta a la pregunta que da título a este epígrafe, se puede inferir que sí habrá trabajo, pero no necesariamente en las formas, condiciones ni profesiones que hoy conocemos; y no estará garantizado solo por tener un título. En otras palabras, habrá trabajo para nuestros hijos, pero no en

un mercado que premie únicamente los títulos, sino en uno que valore la capacidad de aprender, adaptarse y actuar con sentido ético en contextos inciertos.

Tecnología, automatización y nuevas competencias

Hablar de tecnología y automatización ya no es pensar en un futuro lejano, sino en una realidad que forma parte de la vida cotidiana de nuestros hijos. Desde edades tempranas, conviven con dispositivos digitales, plataformas educativas y herramientas tecnológicas que influyen en la manera en que aprenden, se comunican y se relacionan con el mundo. Como madres, padres y educadores, esta situación genera sentimientos encontrados: por un lado, el reconocimiento de las oportunidades que ofrece la tecnología; por otro, la inquietud sobre el tipo de futuro laboral y social que se está configurando.





La automatización y el desarrollo de la inteligencia artificial han comenzado a transformar profundamente el mercado laboral. Tareas que antes requerían la intervención humana hoy pueden ser realizadas por algoritmos o máquinas, lo que ha provocado la desaparición de ciertos empleos y la creación de otros nuevos. El economista Thomas Piketty advierte que estos procesos, si no son acompañados por políticas educativas y sociales adecuadas, pueden profundizar las desigualdades existentes. Desde una perspectiva humana, esta realidad plantea la siguiente pregunta que se retoma de la introducción de este artículo: *¿cómo educamos para vivir y trabajar en la incertidumbre?*

Ante este escenario y en respuesta a la anterior interrogante surge la necesidad de replantear las competencias que la educación debe fomentar.

No se trata únicamente de preparar a los estudiantes para dominar herramientas tecnológicas, sino de desarrollar habilidades que difícilmente pueden ser reemplazadas por las máquinas. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha señalado la importancia de fortalecer competencias como la creatividad, el pensamiento crítico, la capacidad de colaboración y la adaptabilidad. Estas habilidades, más que conocimientos técnicos específicos, permiten a las personas enfrentar contextos cambiantes y tomar decisiones informadas.

Desde la experiencia cotidiana, es posible observar cómo muchos jóvenes dominan con naturalidad el uso de la tecnología, pero carecen de espacios para reflexionar sobre su impacto social y ético. El uso intensivo de dispositivos digitales, si no va acompañado de una formación

“... la educación tiene la responsabilidad de humanizar la tecnología, enseñando a los estudiantes a utilizarla como una herramienta al servicio del bienestar individual y colectivo, y no como un fin en sí misma.”

crítica, puede generar dependencia, aislamiento o una visión reducida de la realidad. En este sentido, la educación tiene la responsabilidad de humanizar la tecnología, enseñando a los estudiantes a utilizarla como una herramienta al servicio del bienestar individual y colectivo, y no como un fin en sí misma.

Edgar Morin (1999) insiste en la necesidad de una educación que promueva el pensamiento complejo, capaz de integrar lo técnico con lo humano. Desde esta perspectiva, formar para el futuro implica enseñar a los estudiantes a convivir con la incertidumbre, a aprender de manera continua y a asumir una postura ética frente a los avances tecnológicos. Como adultos, acompañar este proceso supone aceptar que no siempre tendremos todas las respuestas, pero sí la responsabilidad de orientar y brindar referentes sólidos.



Conclusiones

Reflexionar sobre el mundo que estamos dejando a nuestros hijos es, ante todo, un ejercicio de honestidad y responsabilidad. No se trata únicamente de observar los cambios tecnológicos, laborales o sociales que caracterizan nuestra época, sino de reconocer que estos procesos impactan directamente en la forma en que las nuevas generaciones se construyen como personas y como ciudadanos. Desde esta perspectiva, la preocupación por el futuro no debe paralizarnos, sino impulsarnos a repensar el papel que desempeñamos como adultos, educadores y miembros de la sociedad.

Formar para el futuro no implica únicamente dotar a los estudiantes de competencias técnicas, sino acompañarlos en la construcción de una identidad ética y socialmente responsable. La educación, entendida como un proceso integral, debe fomentar el pensamiento crítico, la capacidad de adaptación, la empatía y el compromiso con el bien común. En un mundo marcado por la incertidumbre, estas cualidades se convierten en pilares fundamentales para que las nuevas generaciones puedan enfrentar los desafíos de su tiempo con sentido y responsabilidad.

Desde una mirada personal, como madre, resulta inevitable cuestionarse si estamos haciendo lo suficiente para preparar a nuestros hijos para el mundo que heredarán. No obstante, esta preocupación adquiere un sentido más profundo cuando se reconoce que la educación no es una tarea individual, sino un compromiso colectivo que involucra a la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad en su conjunto. Solo a través de este esfuerzo compartido será posible generar entornos educativos que promuevan el bienestar, la equidad y la justicia social.

Finalmente, pensar en el futuro de nuestros hijos es también pensar en la posibilidad de transformación. Si bien el contexto actual presenta múltiples desafíos, también ofrece oportunidades para construir una educación más consciente, inclusiva y orientada al ser humano. Apostar por una formación que articule conocimiento, valores y responsabilidad social es, en última instancia, una manera de sembrar esperanza y de contribuir a la construcción de un mundo más digno para las generaciones venideras. 

Fabiola Gárate Guzmán.

Investigadora Titular del CIINSEV.

Referencias bibliográficas:

Bauman Zygmunt (2007) *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores.* Paidós. Barcelona. España. Disponible en: https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/bauman_zygmunt_-_miedo_líquido.pdf

Morin Edgar, (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* UNESCO. Disponible en: <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Morin-Los-siete-saberes-necesarios.pdf>

**Muñoz Miralles, Albert, & González-Este-
ban, Elsa. (2017).** Aportaciones de R. Sennett al desarrollo de la ética empresarial en el contexto del Nuevo Capitalismo. *Veritas*, (38), 51-75. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732017000300051>

Richard Sennett (2015) "La cultura del nuevo capitalismo" Edit. Anagrama. Barcelona, España. Disponible en: https://www.u-cursos.cl/facso/2015/2/AN01012/1/material_docente/bajar?id_material=1237715



**TRANSFORMA
TU VOCACIÓN
EN LIDERAZGO
*educativo***

**MAESTRÍA
EN EDUCACIÓN**
RVOE: M.027-18

**¡INSCRIPCIONES
*Abiertas!***

INTERNACIONALIZAR de manera comprensiva la EDUCACIÓN BÁSICA

Oportunidades y desafíos para formar ciudadanos del mundo

■ Alejandro Uribe López

Introducción

En este siglo, conceptos como globalización, pacto global y familia mundial han ayudado a definir como hemos transformado profundamente la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. La educación, como pilar fundamental de la sociedad, no puede permanecer ajena a esta realidad. Preparar a los estudiantes para un mundo interconectado, diverso y complejo exige replantear los enfoques educativos tradicionales e incorporar una dimensión internacional en todas las áreas de la escuela.

La internacionalización comprensiva, entendida como el proceso de integrar una perspectiva global en el currículo, la pedagogía y la cultura escolar, se presenta como una estrategia clave para lograr este objetivo. Este artículo explora qué significa la internacionalización en la educación básica, por qué es importante y cómo se puede implementar, considerando tanto las oportunidades como los desafíos que plantea.



¿Qué es la internacionalización en la educación básica?

“... Morosini (2017) sostiene que la formación de ciudadanos globales requiere la puesta en marcha de acciones específicas orientadas al desarrollo de una conciencia del mundo en toda su complejidad, así como de un sentido de pertenencia a la comunidad global.”

La internacionalización en la educación básica se define como el proceso de integrar una dimensión internacional e intercultural en el currículo, la pedagogía, la gestión y la cultura escolar (Knight, 2004). A diferencia de otros enfoques educativos, como la educación multicultural, que se centra en el reconocimiento y la valoración de la diversidad cultural dentro de un contexto nacional, la internacionalización busca ampliar las perspectivas de los estudiantes y conectarlos con el mundo en su totalidad.

En este sentido su objetivo central, como lo mencionan Morosini et all. (2023), es “fortalecer un proceso educativo comprometido con el desarrollo de los estudiantes como ciudadanos globales”. Así puede ayudar a que los niños y las niñas tengan una perspectiva donde les sea posible integrar diversas visiones, tanto de su país como del mundo.

Así los elementos clave de la internacionalización en la educación básica incluyen diversos elementos a trabajar con los estudiantes como son (Figura 1):

Figura 1. Formación del ciudadano global



1. Desarrollo de una mentalidad global y conciencia intercultural:

intercultural: Fomentar la curiosidad, la empatía y el respeto hacia otras culturas, así como la capacidad de analizar críticamente los problemas globales desde diferentes perspectivas. En este sentido es importante incorporar las diversas visiones del mundo a la propuesta educativa y las actividades que ocurren en clase.

2. Aprendizaje de idiomas extranjeros: Ofrecer oportunidades para aprender idiomas distintos al materno, promoviendo la comunicación intercultural y el acceso a diferentes formas de conocimiento. En este sentido no es centrarse solo en la enseñanza del idioma inglés si no incluso abrir la perspectiva de aprender otros idiomas como el portugués o francés.

3. Participación en proyectos colaborativos con escuelas de otros países: Establecer alianzas con escuelas de otros países para realizar proyectos conjuntos, intercambiar experiencias y aprender unos de otros.

En este sentido la comunicación en línea permite que podamos interactuar a la distancia y crear propuestas interesantes entre escuelas favoreciendo así un aprendizaje global.

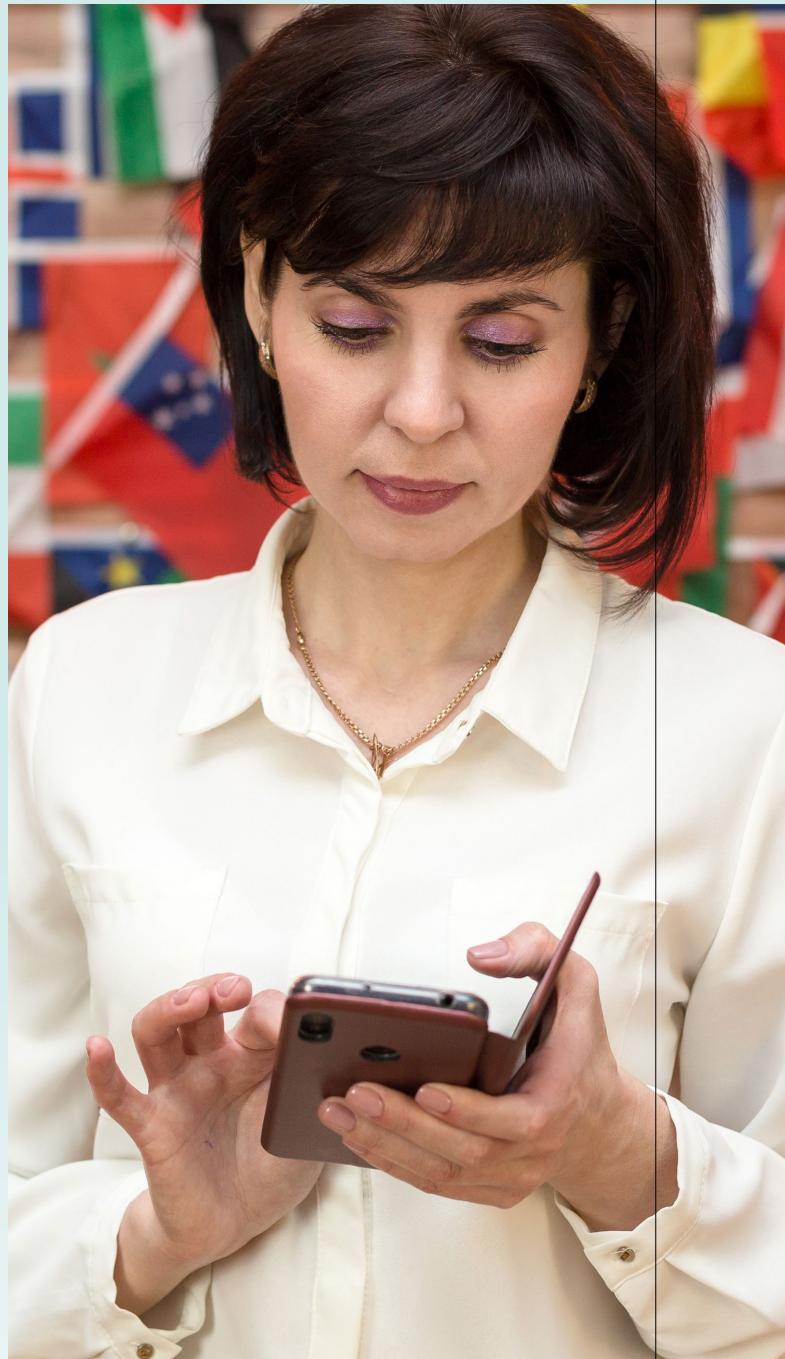
4. Incorporación de perspectivas globales en el currículo:

Integrar contenidos y temas relacionados con la globalización, los desafíos mundiales y la diversidad cultural en todas las áreas del conocimiento. En este sentido es complejo plantear cambios significativos a los currículos oficiales, pero elementos probables serían realizar acciones curriculares como ampliación de las cargas horarias de las llamadas ciencias duras (química, física, biología, matemáticas); uso de nuevas tecnologías educativas; refuerzo curricular en contenidos que atienden a las exigencias internacionales (Thiensen, 2017).

5. Crear espacios para los intercambios académicos:

Algo que debería de comenzar a ocurrir en las escuelas, sobre todo con los estudiantes de secundaria, es que tengan la oportunidad de conocer otros países. Por tanto, la experiencia de conocer la cultura, costumbres, cosmovisión de otros países es central para formar a estos ciudadanos globales.

Morosini (2017) sostiene que la formación de ciudadanos globales requiere la puesta en marcha de acciones específicas orientadas al desarrollo de una conciencia del mundo en toda su complejidad, así como de un sentido de pertenencia a la comunidad global. Este proceso implica el fomento del respeto y la valoración de la diversidad, la comprensión de las dinámicas económicas, políticas,



sociales, culturales, tecnológicas y ambientales a escala global, y la sensibilidad crítica frente a la injusticia social. Asimismo, promueve la participación y contribución activa en la comunidad en distintos niveles —desde el ámbito local hasta el global—, la disposición para actuar en favor de un mundo más sostenible y la asunción de responsabilidad por las propias acciones. En conjunto, estos elementos apuntan a la formación de individuos con una visión integral y un compromiso activo con el bienestar global.

¿Por qué es importante la internacionalización en la educación básica?

La internacionalización en la educación básica ofrece numerosos beneficios tanto para los estudiantes como para las escuelas. En particular encontramos el hecho de que ayuda a los estudiantes a desarrollar la ciudadanía mundial. A partir de ello, la figura 2 muestra sus principales atributos:



Figura 2: Características y cualidades de la educación para la ciudadanía global.

Asimismo, podemos reducir los beneficios para los estudiantes en:

- Desarrollo de habilidades de comunicación intercultural, esenciales para desenvolverse en un mundo globalizado.
- Ampliación de perspectivas y comprensión del mundo, fomentando la tolerancia y el respeto hacia otras culturas.
- Preparación para un futuro laboral globalizado, donde se valoran cada vez más las habilidades interculturales y la capacidad de trabajar en equipos diversos.
- Fomento de valores como la tolerancia, el respeto, la empatía y la responsabilidad social, necesarios para construir un mundo más justo y sostenible.

“...la internacionalización en la educación básica proporciona una amplia gama de beneficios tangibles tanto para los estudiantes como para las instituciones educativas.”

Además, trae otra serie de beneficios para las escuelas:

- Mejora de la calidad educativa, al incorporar enfoques pedagógicos innovadores y contenidos relevantes para el siglo XXI.
- Atracción de estudiantes y docentes talentosos, que buscan instituciones comprometidas con la internacionalización.
- Fortalecimiento de la imagen institucional, al proyectarse como una escuela innovadora y conectada con el mundo.
- Participación en redes internacionales de colaboración, que permiten intercambiar experiencias y acceder a recursos educativos de vanguardia.

En resumen, la internacionalización en la educación básica proporciona una amplia gama de beneficios tangibles tanto para los estudiantes como para las instituciones educativas. Los alumnos desarrollan habilidades de comunicación intercultural cruciales, amplían sus perspectivas globales, se preparan para un mercado laboral internacionalizado y fortalecen valores fundamentales como la tolerancia y la responsabilidad social. Las escuelas, a su vez, elevan su calidad educativa, atraen talento docente y estudiantil, mejoran su imagen institucional y se integran en redes globales de colaboración, impulsando así su crecimiento y relevancia en un mundo cada vez más interconectado.

Estrategias para implementar la internacionalización en la educación básica

La internacionalización se puede implementar a través de diversas estrategias, que abarcan desde el nivel curricular hasta el nivel institucional como son:

A nivel curricular, se pueden incorporar contenidos globales en todas las áreas del conocimiento (p. ej., historia global, geografía mundial, ciencias ambientales). Es útil desarrollar proyectos interdisciplinarios con un enfoque internacional (p. ej., proyectos sobre el cambio climático, los derechos humanos, la migración). Además, se debe hacer uso de materiales didácticos que reflejen la diversidad cultural del mundo (p. ej., libros de texto, videos, juegos).

A nivel pedagógico, se puede fomentar el aprendizaje colaborativo y el intercambio intercultural (p. ej., debates, simulaciones, estudios de caso). También es valioso el uso de tecnologías para conectar con estudiantes y expertos de otros países (p. ej., videoconferencias, foros en línea, redes sociales), así como la promoción de la reflexión crítica sobre temas globales (p. ej., análisis de noticias internacionales, debates sobre dilemas éticos, proyectos de investigación).

A nivel institucional, se pueden establecer acuerdos de colaboración con escuelas de otros países (p. ej., intercambios virtuales, programas de movilidad, proyectos conjuntos). Es recomendable la organización de intercambios estudiantiles y docentes (si es posible), brindando oportunidades para vivir y aprender en otros contextos cultu-



rales. Además, se puede participar en proyectos internacionales de investigación e innovación educativa, que permitan compartir experiencias y generar conocimiento en colaboración con otros países. Finalmente, es importante la creación de un ambiente escolar multicultural y diverso, donde se celebre la diversidad cultural y se promueva el respeto y la inclusión.

En síntesis, la internacionalización de la educación se puede abordar desde tres niveles interrelacionados: curricular, pedagógico e institucional. A nivel curricular, se integra contenido global y culturalmente diverso. A nivel pedagógico, se promueve el aprendizaje colaborativo, el uso de tecnologías y la reflexión crítica. A nivel institucional, se establecen acuerdos internacionales, intercambios y un ambiente escolar inclusivo y multicultural. Estas acciones, en conjunto, buscan enriquecer la experiencia educativa y preparar a los estudiantes para desenvolverse en un mundo globalizado.

Retos y desafíos

La implementación de la internacionalización en la educación básica enfrenta diversos retos y desafíos que es importante también considerar a la hora de ser puesta en práctica en la escuela. Los principales son:

- **Falta de recursos y financiamiento:** La internacionalización requiere inversión en capacitación docente, materiales didácticos, tecnologías y programas de intercambio, lo que puede ser un obstáculo para muchas escuelas, especialmente en contextos de bajos recursos.

- **Resistencia al cambio por parte de docentes y directivos:** Algunos docentes y directivos pueden mostrar resistencia a la internacionalización debido a la falta de familiaridad con el tema, la falta de tiempo o la percepción de que implica una carga de trabajo adicional.
- **Dificultades para adaptar el currículo a las necesidades locales:** Es importante equilibrar la incorporación de perspectivas globales con la atención a las necesidades y características del contexto local, evitando la imposición de modelos educativos externos.
- **Barreras lingüísticas y culturales:** La comunicación intercultural puede ser un desafío debido a las diferencias de idioma, costumbres y valores. Es necesario ofrecer apoyo lingüístico y cultural a los estudiantes y docentes para facilitar la comunicación y el entendimiento mutuo.
- **Necesidad de capacitación docente especializada:** La internacionalización exige que los docentes desarrollen nuevas competencias, como la capacidad de diseñar actividades interculturales, utilizar tecnologías para conectar con estudiantes de otros países y promover la reflexión crítica sobre temas globales.

“

... la internacionalización de la educación básica representa una estrategia esencial para empoderar a los estudiantes como ciudadanos globales.”





A pesar de los desafíos, existen numerosos ejemplos de buenas prácticas en la internacionalización de la educación básica. Por ejemplo, los programas de intercambio virtual entre escuelas de diferentes países, donde los estudiantes comparten, colaboran en proyectos conjuntos, comparten sus culturas y aprenden unos de otros. Otro ejemplo son los proyectos colaborativos en línea sobre temas globales (ej., cambio climático, derechos humanos, Objetivos de Desarrollo Sostenible), donde los estudiantes investigan, debaten y proponen soluciones a problemas mundiales.

Además, podemos considerar el uso de plataformas digitales o IA para aprender idiomas extranjeros de manera interactiva, donde los estudiantes practican la pronunciación, la gramática y el vocabulario a través de juegos, videos y ejercicios en línea. Otra acción pudiera ser la celebración de eventos escolares que promuevan la diversidad cultural, donde los estudiantes comparten sus tradiciones, costumbres y gastronomía con la comunidad educativa.

Conclusión

En definitiva, la **internacionalización de la educación básica representa una estrategia esencial para empoderar a los estudiantes como ciudadanos globales**. Al tejer una perspectiva global en el currículo, las prácticas pedagógicas y la cultura escolar, las instituciones educativas pueden brindar a los jóvenes las herramientas y habilidades necesarias para prosperar en un mundo interconectado y diverso. La promoción de una mentalidad global, el aprendizaje de idiomas extranjeros, la participación en proyectos colaborativos internacionales y la integración de temas globales en el currículo son elementos clave para cultivar ciudadanos del mundo comprometidos con la justicia social y la sostenibilidad.

Si bien la implementación de la internacionalización en la educación básica enfrenta desafíos significativos, como la escasez de recursos, la resistencia al cambio y las barreras lingüísticas y culturales, las oportunidades que ofrece son inmensas. Al superar estos obstáculos y aprovechar ejemplos de buenas prácticas, como los programas de intercambio virtual, los proyectos colaborativos en línea y la celebración de eventos escolares interculturales, las escuelas pueden transformar la experiencia educativa y preparar a los estudiantes para abordar los desafíos actuales con creatividad, empatía y responsabilidad.

En última instancia, la internacionalización de la educación básica no es simplemente una cuestión de política educativa o de adopción de nuevas metodologías. Más bien, se trata de un compromiso compartido por parte de las escuelas, los educadores, las familias y la sociedad en su conjunto para fomentar una visión del mundo más amplia e inclusiva. Al invertir en la formación de ciudadanos globales, estamos invirtiendo en un futuro más justo, equitativo y sostenible para todos. 

Alejandro Uribe López.

Doctor en Gestión de la Educación Superior.
Universidad Pedagógica Nacional Unidad 145.

Referencias bibliográficas:

- Knight, J. (2004).** Internationalization remodeled: Definition, approaches, and rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8(1), 5-31.
- Morosini, M. C., Woicolesco, V. G., Marcelino, J. M., & Mentges, M. J. (2023).** Internacionalización en la Educación Básica: un análisis desde la UNESCO. *Revista Iberoamericana De Educación*, 93(1), 17-31. <https://doi.org/10.35362/rie9315997>
- Morosini, M. C. (2017).** Apresentação [Dossiê - Internacionalização da educação superior]. *Educação*, 40(3), 288-292. <https://doi.org/10.15448/1981-2582.2017.3.30004>.
- OCDE (2018).** *Preparar a nuestros alumnos para un mundo en transformación: conocimientos y aptitudes para tener éxito*.
- Thiesen, J. S. (2017).** Internacionalização dos currículos na educação básica: concepções e contextos. *Revista e-Curriculum*, 15(4), 991-1017.
- UNESCO (2015).** *Educación para la Ciudadanía Mundial: temas, objetivos de aprendizaje y sugerencias de aplicación*.

GENERA

LAS RESPUESTAS QUE LA *Educación Necesita*

**DOCTORADO
EN INVESTIGACIÓN
EDUCATIVA**

RVOE: D.025-2020

100% EN LÍNEA

INSCRIPCIONES
Abiertas!





Formación docente para cambiar prácticas: modelos y condiciones

■ Alejandro Rodríguez Sánchez

Formación docente suele enunciarse como un eslogan en educación: todos estamos a favor, casi nadie discute su necesidad, y, aun así, una sensación extraña permanece. Se ofrecen y se toman cursos, diplomados y conferencias, pero el aula, por lo general, tiende a cambiar menos de lo esperado. En escuelas públicas y privadas, en universidades y centros de capacitación, abundan certificados y evidencias

de asistencia, sin embargo, ¿hay señales consistentes de transferencia, es decir, nuevas rutinas sostenidas, decisiones didácticas más estratégicas, evaluación más útil sobre aprendizaje y aplicación?

La idea central de este artículo es, a la vez, sencilla y demandante: la formación que realmente transforma las prácticas no funciona como un "evento" de consumo de información, sino como un proceso de aprendizaje situado, con práctica deliberada, retroalimentación constante y

“... la apuesta implica decidir qué dejar de hacer: menos capacitación dispersa y más ciclos con evidencia...”

condiciones organizacionales claramente definidas. La literatura sobre desarrollo profesional docente ha insistido, por distintas vías, en ese giro: no basta con exponer a los docentes a ideas; es necesario diseñar contextos en donde ensayan, sean retroalimentados, ajusten y vuelvan a ensayar en su escenario real (Desimone, 2009; Darling-Hammond et al., 2017; Education Endowment Foundation [EEF], 2021).

Para las autoridades escolares, la apuesta implica decidir qué dejar de hacer: menos capacitación dispersa y más ciclos con evidencia. Para los profesionales y los estudiantes, ofrece un lenguaje para diseñar, emprender y evaluar.

Tres señales de que un programa no cambiará prácticas

- 1. Es “uno y ya”:** sin ciclos, sin práctica entre sesiones y sin retroalimentación.
- 2. Evalúa satisfacción, no evidencia:** “me gustó” sustituye a “lo implementé”.
- 3. No cabe en el calendario real:** depende de tiempo extra o heroísmo docente.

Lo que significa “cambiar prácticas”

Hablar de cambio sin definirlo es una forma de evasión para no rendir cuentas. Por eso conviene una definición operativa: cambiar prácticas es modificar decisiones y rutinas observables de enseñanza (planificación, interacción, evaluación, uso de evidencias, colaboración), de modo consistente y con efectos plausibles en

el aprendizaje. Esta mirada evita dos trampas comunes: confundir “participación” con “impacto”, y confundir “innovación” con “novedad”. Si no se observa la práctica, no se acompaña ni se confronta con evidencias del trabajo del alumnado, lo más probable es que termine diluyéndose en cuanto el calendario se vuelva más apretado.

Entonces, aquí resulta útil recordar el enfoque de Guskey (2000): evaluar la formación implica mirar distintos niveles, desde reacciones y aprendizajes hasta apoyo organizacional, uso en la práctica y resultados. Cuando un programa falla, casi siempre falla en la cadena: el docente aprende algo, pero no hay condiciones para aplicarlo; o se aplica, pero sin retroalimentación; o hay retroalimentación, pero sin tiempo para sostener; o la institución castiga el riesgo y premia la rutina.

Lo que la evidencia ya no discute

La investigación sobre desarrollo profesional coincide en rasgos que aumentan la probabilidad de transferencia. Por ejemplo, un estudio clásico con muestra nacional en Estados

Unidos identificó características centrales de experiencias efectivas: foco en contenido, aprendizaje activo, coherencia con el contexto, duración suficiente y participación colectiva (Garet et al., 2001). Desimone (2009) articuló un marco que conecta esas características con cambios en conocimiento y habilidades, cambios en práctica y efectos posteriores. La consecuencia es clara: la formación no es solo “tema” y “exposición”, sino diseño de oportunidades para aprender haciendo, con seguimiento y apoyo.

“... Cuando un programa falla, casi siempre falla en la cadena: el docente aprende algo, pero no hay condiciones para aplicarlo; o se aplica, pero sin retroalimentación.”





“... No se trata de “corregir” al docente, sino de construir una práctica con apoyo, de manera gradual.”

Coaching instruccional o mentoría con observación formativa

Más recientemente, síntesis como la del Learning Policy Institute subrayan que el desarrollo profesional efectivo es sostenido, integrado al trabajo y anclado en colaboración, modelado, coaching y análisis de evidencias (Darling-Hammond et al., 2017). La EEF traduce este consenso en mecanismos: construir conocimiento, motivar, desarrollar técnicas y “engranar” nuevas prácticas mediante ensayo, retroalimentación y apoyo en el puesto de trabajo (EEF, 2021). En otras palabras, el aprendizaje docente se parece menos a un curso universitario tradicional y más a un entrenamiento con ciclos y retroalimentación.

El contexto actual vuelve el asunto aún más apremiante. La escasez y el desgaste docente se describen como un desafío global con efectos en calidad y equidad (UNESCO & International Task Force on Teachers for Education 2030, 2024). Además, crecen algunas demandas emergentes, como el uso educativo de inteligencia artificial (IA). En la edición más

reciente de TALIS, la OCDE reporta información amplia sobre condiciones laborales, necesidades de formación y uso de IA, con señales de tensión en bienestar y permanencia en la profesión (OECD, 2025). Entonces, ante lo evidente, cualquier “formación adicional” que no se integre al trabajo cotidiano está destinada a competir, y a perder.

Modelos que tienden a cambiar prácticas (si se implementan bien)

Conviene hablar de “modelos” como familias de intervención, no como recetas. Su potencial depende de la implementación y de la adecuación al contexto. Aun así, hay diseños con mejores probabilidades de impacto porque incorporan, por estructura, la tríada: práctica deliberada + retroalimentación + tiempo/condiciones.

El coaching se ha consolidado como alternativa al taller aislado. Un meta-análisis de evidencia causal halló efectos promedio positivos sobre la enseñanza y efectos más modestos sobre el rendimiento estudiantil, y señaló un problema decisivo: al escalar, los programas suelen perder calidad de implementación (Kraft et al., 2018). En términos cotidianos, el coaching funciona cuando no se confunde con supervisión punitiva, cuando se acuerda una meta pequeña, se observa evidencia breve (por ejemplo, 10–15 minutos) y se da retroalimentación específica y clara. No se trata de “corregir” al docente, sino de construir una práctica con apoyo, de manera gradual.

Comunidades Profesionales de Aprendizaje (CPA)

Las CPA son más que reuniones: son rutinas colaborativas para mirar evidencias, decidir ajustes y construir coherencia. Su fuerza está en

desplazar la unidad de trabajo del docente aislado al equipo que comparte criterios. Pero también tienen un riesgo: sin protocolo y sin evidencia mínima, se vuelven conversación circular. Cuando funcionan, conectan formación con currículo, evaluación y mejora continua: la pregunta deja de ser “¿qué curso tomamos?” y pasa a ser “¿qué evidencia muestra que nuestra enseñanza cambió y qué haremos mañana con tal evidencia?”

Estudio de Clase: diseñar + observar + analizar + revisar = mejorar

El Estudio de Clase hace pública la enseñanza: una lección o clase “focal” se diseña, se observa, se analiza y se revisa. Es un dispositivo potente para afinar didácticas disciplinares, precisamente porque exige mirar el aprendizaje del estudiante y no solo el desempeño del docente. A la vez, revisiones recientes advierten un punto ciego: muchos estudios reportan con poca transparencia cómo ocurrieron la observación y la reflexión, lo que complica replicar con rigor (Kager et al., 2024). Para los administradores educativos y los profesores en activo, la lección es clara: no basta con adoptar el nombre; hay que cuidar el mecanismo, el proceso.

Microcredenciales: competencias demonstradas con evidencia

Las microcredenciales permiten ordenar trayectorias y reconocer logros por competencias verificables, no por horas. A nivel de política, el Consejo de la Unión Europea emitió una recomendación para orientar definiciones, transparencia y



CC La Education Endowment Foundation insiste en pensar la implementación como proceso social y técnico: explorar, preparar, entregar, sostener y escalar; y construir infraestructura de cambio en la escuela (EEF, 2024)."

Elección rápida del modelo (según el objetivo)

- Cambiar una práctica puntual en semanas: coaching + metas micro.
- Alinear criterios y mejorar coherencia institucional: CPA con evidencias mínimas.
- Afinar didáctica disciplinar: Estudio de Clase por ciclos.
- Ordenar trayectorias y reconocer competencias: microcredenciales con evidencia robusta.

La clave olvidada: condiciones institucionales

En lo institucional se decide el destino de casi cualquier programa. Se puede contratar el mejor proveedor de servicios educativos, pero si no se habilitan condiciones, la intervención se convierte en maquillaje. La Education Endowment Foundation insiste en pensar la implementación como proceso social y técnico: explorar, preparar, entregar, sostener y escalar; y construir infraestructura de cambio en la escuela (EEF, 2024). Learning Forward formula estándares que describen condiciones, procesos y contenidos del aprendizaje profesional que conduce a una mejor

enseñanza (Learning Forward, 2022). Cinco condiciones suelen ser críticas:

- 1. Tiempo protegido dentro de la jornada.** Si todo ocurre “después”, ocurre poco.
- 2. Liderazgo pedagógico.** Foco, seguimiento y coherencia con evaluación institucional.
- 3. Observación no punitiva.** Sin seguridad psicológica, la innovación se vuelve teatro.
- 4. Herramientas ligeras.** Rúbricas breves, guías, ejemplos, instrumentos de evaluación formativa.
- 5. Datos útiles.** Pocos y bien usados para decidir, no para archivar.

Condiciones mínimas viables

- Un foco pedagógico por ciclo.
- Tiempo protegido para práctica y colaboración.
- Acompañamiento (coach/mentor o pares con protocolo).

- Evidencias definidas (qué se reconoce y cómo).
- Retroalimentación frecuente y específica.
- Coherencia con currículo, evaluación e incentivos.
- Implementación como proceso (explorar–preparar–entregar–sostener) (EEF, 2024).
- Estándares de calidad para aprendizaje profesional (Learning Forward, 2022).

- 2. Elegir un foco de alto apalancamiento.** Una práctica con potencial de mejorar aprendizaje y equidad (Garet et al., 2001).
- 3. Definir evidencia mínima.** Dos planificaciones, tres muestras de trabajo, un instrumento de evaluación formativa.
- 4. Seleccionar modelo o mezcla.** Coaching para instalar, CPA para sostener coherencia (Darling-Hammond et al., 2017; Kraft et al., 2018).
- 5. Practicar con retroalimentación.** Observación breve, retroalimentación específica, ajustes mínimos viables (EEF, 2021).
- 6. Reunión de evidencia y decisiones.** ¿Qué cambió? ¿Qué obstáculo organizacional persiste?
- 7. Documentar y preparar el siguiente ciclo.** Escalar no es copiar; es adaptar sin perder mecanismos y procesos (EEF, 2024).

Cómo diseñar un ciclo de 8-12 semanas: del “curso” al sistema

Una forma realista de empezar, incluso con pocos recursos, es diseñar la formación como ciclos cortos. La lógica es sencilla: menos temas, más consistencia.

- 1. Diagnóstico breve de prácticas.** Mini-observaciones, auto-reporte guiado y evidencia de aula (Desimone, 2009).



Plantilla del programa

I	Foco pedagógico del ciclo
II	Práctica observable
III	Evidencia mínima
IV	Acompañamiento y frecuencia
V	Tiempo protegido
VI	Riesgos y mitigación
VII	Criterio de éxito (mínimo y deseable)

Evaluar sin burocratizar

Una evaluación útil debe ser ligera y honesta. De acuerdo con Guskey (2000), conviene evitar el error de medir solo reacciones. Tres indicadores simples pueden iniciar una cultura de evidencia sin saturar a los equipos:

- 1. Implementación:** ¿se usa la práctica acordada? (rúbrica + mini-observación).
- 2. Calidad:** ¿mejoró la calidad de la práctica? (antes/después con ejemplos).
- 3. Aprendizaje:** ¿qué evidencia del estudiantado cambió? (muestras, evaluación formativa, brechas).

Conclusión: la decisión más rentable

Ante escenarios de presiones múltiples, escasez docente, burocracia, demandas de innovación e IA, la respuesta fácil es añadir cursos. La respuesta sabia es diseñar condiciones: tiempo protegido, acompañamiento, evidencia mínima y ciclos breves. La formación que cambia prácticas no pide heroísmo; pide arquitectura. Y esa arquitectura, cuando es tomada en serio, suele ser menos espectacular que un evento, pero mucho más transformadora en la práctica (EEF, 2021, 2024; OECD, 2025). 

Alejandro Rodríguez Sánchez.

Consultor Académico:
Idiomas/Tecnologías Educativas/Innovación/Capacitación.

Referencias bibliográficas:

- Council of the European Union (2022, June 16).** Council recommendation on a European approach to micro-credentials for lifelong learning and employability (2022/C 243/02). Official Journal of the European Union. [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:32022H0627\(02\)](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:32022H0627(02))
- Darling-Hammond, L., Hyler, M. E., & Gardner, M. (2017).** *Effective teacher professional development*. Learning Policy Institute. https://learningpolicyinstitute.org/sites/default/files/product-files/Effective_Teacher_Professional_Development_REPORT.pdf
- Desimone, L. M. (2009).** Improving impact studies of teachers' professional development: Toward better conceptualizations and measures. *Educational Researcher*, 38(3), 181-199. <https://doi.org/10.3102/0013189X08331140>
- Education Endowment Foundation (2021).** *Effective professional development: Guidance report*. <https://d2tic4wv01iusb.cloudfront.net/production/eef-guidance-reports/effective-professional-development/EEF-Effective-Professional-Development-Guidance-Report.pdf>
- Education Endowment Foundation (2024).** *A school's guide to implementation: Guidance report*. https://d2tic4wv01iusb.cloudfront.net/production/eef-guidance-reports/implementation/a_schools_guide_to_implementation.pdf
- Garet, M. S., Porter, A. C., Desimone, L., Birman, B. F., & Yoon, K. S. (2001).** What makes professional development effective? Results from a national sample of teachers. *American Educational Research Journal*, 38(4), 915-945. <https://doi.org/10.3102/00028312038004915>
- Guskey, T. R. (2000).** *Evaluating professional development*. Corwin.
- Kager, K., Kalinowski, E., Jurczok, A., & Vock, M. (2024).** A systematic review of transparency in Lesson Study research: How do we report on the observation and reflection stages? *Frontiers in Education*, 9, Article 1322624. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1322624>
- Kraft, M. A., Blazar, D., & Hogan, D. (2018).** The effect of teacher coaching on instruction and achievement: A meta-analysis of the causal evidence. *Review of Educational Research*, 88(4), 547-588. <https://doi.org/10.3102/0034654318759268>
- Learning Forward (2022).** *Standards for professional learning (Quick guide)*. <https://standards.learningforward.org/wp-content/uploads/sites/29/2022/04/quickguide.pdf>
- OECD (2023).** Micro-credentials for lifelong learning and employability: Uses and possibilities (*OECD Education Policy Perspectives* No. 66). OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9c4b7b68-en>
- OECD (2025).** *Results from TALIS 2024: The state of teaching*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/90df6235-en>
- UNESCO, & International Task Force on Teachers for Education 2030 (2024).** *Global report on teachers: Addressing teacher shortages and transforming the profession*. UNESCO. https://teachertaskforce.org/sites/default/files/2024-04/2349-23_GlobalReportonTeacher_WEB.pdf



~~~ *Transforma tu tiempo*

*en oportunidades*

**BACHILLERATO +**

**VIRTUAL**

[www.multiversidad.com.mx](http://www.multiversidad.com.mx)  
Tels. 669 112 1287 y 669 112 1435



# A MAYOR EDUCACIÓN INCLUSIVA:

## *Mayor calidad educativa*

■ Gladys Edith Pérez Robles

**D**e acuerdo con la Real Academia Española (RAE), la palabra inclusión hace referencia a la acción y efecto de incluir; esta definición se centra en el acto de inserción. Asimismo, la RAE define conceptos relacionados con lo inclusivo, entendido como la capacidad de incluir, así como el *lenguaje inclusivo*, el cual busca integrar a todas las personas en condiciones de igualdad. En el ámbito educativo, dicho enfoque se refiere específicamente a los alumnos con quienes el docente interactúa de manera cotidiana.

Según estudios de la UNESCO uno de cada cinco niños, adolescentes y jóvenes se encuentran excluidos de la educación influyendo para ello factores como la pobreza, el entorno, el género, la lengua, la discapacidad, el origen étnico, la religión, la migración o la situación de desplazados a pesar de los logros significativos de la última década.

Antes de la llegada de la pandemia, el 20 % de los niños y jóvenes se encontraba excluido del sistema educativo; sin embargo, con **su aparición**, la mayoría de los docentes detectamos de manera evidente diversas desigualdades. Ello se debió a la necesidad de migrar al trabajo en línea, contexto en el cual, con profunda preocupación, se hizo visible la falta de oportunidades de numerosas familias que, pese a los avances tecnológicos, no contaban con una computadora o tableta que permitiera a sus hijos mantener una conexión directa con el docente. Esta situación nos obligó, en muchos casos, a elaborar cuadernillos para el trabajo en casa, los cuales debieron proporcionarse de manera gratuita, ya que el desempleo golpeó de forma contundente a los padres de familia, **evidenciando así la fragilidad del derecho a la educación**.

**George Dei, académico e investigador y activista Ghanés-Canadiense decía que: "La inclusión no es llevar a las personas a lo que ya existe; es crear nuevos y mejores espacios para todos"** por lo que somos los docentes quienes debemos tener la iniciativa para incluir cada día a los alumnos que se integran a nuestras comunidades educativas.

La inclusión y el derecho a la educación se encuentran consagrados en el artículo 3.<sup>º</sup> de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), el cual establece que esta debe ser impartida por el Estado —Federación, entidades federativas y municipios— en todos los niveles educativos: inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior, bajo los principios rectores de obligatoriedad, universalidad, inclusión, carácter público, gratuidad y laicidad. Asimismo, la Ley General de Educación, en su artículo 1.<sup>º</sup>, garantiza este derecho. No obstante, como docentes reconocemos que todos los niños aprenden de manera diferente, ya que cada uno posee características, intereses, capacidades y necesidades particulares que los hacen únicos; por ello, el Sistema Educativo vigente nos solicita atender de manera prioritaria

*“... somos los docentes quienes debemos tener la iniciativa para incluir cada día a los alumnos que se integran a nuestras comunidades educativas.”*

a los alumnos que presentan riesgo de marginación, exclusión —derivada de necesidades educativas especiales asociadas a alguna discapacidad— y bajo rendimiento académico.

Si bien los docentes poseemos un profundo sentido de vocación de servicio y contamos con conocimientos sólidos respecto a las implicaciones de la inclusión educativa, la realidad dista del discurso institucional que plantea una disminución de la carga administrativa como condición para un trabajo exitoso. Por el contrario, de manera

constante se incorporan nuevos programas y proyectos que deben atenderse sin considerar las diversas problemáticas que ello implica en el quehacer docente.

La inclusión y el derecho a la educación mantienen un vínculo estrecho e inseparable; sin embargo, es necesario que cada centro educativo cuente con personal especializado que permita atender adecuadamente las necesidades específicas de algunos alumnos, particularmente aquellos que presentan alguna discapacidad, cuyo número se ha incrementado en los últimos años. Por ende, los docentes nos hemos visto en la necesidad de capacitarnos continuamente para brindar una atención inclusiva más pertinente, considerando que todos los alumnos deben ser atendidos y evaluados de acuerdo con sus propios avances en el aprendizaje.

**Benjamin Snow, actor y escritor con parálisis cerebral, señalaba que “la discapacidad es natural” y que no limita la capacidad de las personas para desarrollarse plenamente.** Esta perspectiva invita a reflexionar sobre el papel de la escuela como un espacio que debe favorecer el desarrollo integral de todos los alumnos. No obstante, a pesar de los esfuerzos diarios por incluir al mayor número posible de estudiantes, los docentes reconocemos que aún persiste el temor de no obtener resultados inmediatos o satisfactorios. En este sentido, **Jim Abbott afirmaba que la discapacidad no define a la persona, sino la forma en que enfrenta los desafíos que esta le presenta, idea que resulta fundamental para fortalecer la confianza y la autoestima de los alumnos dentro del aula.**

Los entornos de aprendizajes inclusivos deben sustentarse en políticas educativas viables que respondan a las necesidades reales de los contextos escolares. Estas políticas deben contemplar planes de estudio flexibles y pertinentes, docentes mejor preparados y especializados, mayor participación de los padres de familia, comunicación efectiva entre los actores del proceso educativo, fortalecimiento de las tecnologías de asistencia y mejoras en la infraestructura escolar que faciliten el acceso físico, incluyendo el transporte.

Sabemos que, como docentes para conseguir la igualdad de oportunidades basadas en la solidaridad y el fomento de la participación, es nuestro deber atender a nuestros alumnos en función de sus características, es por ello que la evaluación diagnóstica representa un papel muy importante al inicio de cada ciclo escolar, así también convocar a los padres de familia a una reunión previa con la finalidad de coordinar las actividades e incluirlos en la participación de las mismas.

Entre los principales factores que obstaculizan el derecho a una educación inclusiva se encuentran:

- La escasa aceptación de la diversidad.
- La falta de preparación docente para atenderla.
- Planes de estudio poco acordes a las necesidades de aprendizaje.
- Barreras físicas de acceso a los planteles.
- Insuficiencia de recursos humanos especializados.
- El desconocimiento de la legislación que respalda la inclusión educativa.

Para avanzar hacia una mayor calidad educativa resulta indispensable:

- Fortalecer una educación inclusiva que promueva el conocimiento profundo de los alumnos.
- Promover la motivación mediante métodos activos.
- Contar con una evaluación diferenciada.
- Fomentar la participación constante en el aula.
- Tener en cuenta establecimiento de objetivos alcanzables y
- La aplicación de las inteligencias múltiples.

“*La Calidad Educativa* implica una educación integral enfocada de manera plena al desarrollo de competencias, habilidades, actitudes y valores que se adquieren desde el seno familiar y se reafirman desde los entornos escolares.”

“La Calidad Educativa” implica una educación integral enfocada de manera plena al desarrollo de competencias, habilidades, actitudes y valores que se adquieren desde el seno familiar y se reafirman desde los entornos escolares; que conllevan a ejercitarse una vida plena dentro de la sociedad en la cual se presentan grandes desafíos que solo pueden enfrentarse teniendo bases sólidas a través de la garantía de aprendizajes significativos provenientes: de docentes que se actualizan y adquieren métodos pedagógicos innovadores con un currículo inclinado a fortalecer el bienestar del individuo.



duo y la sociedad. Jean Piaget sostenía que la educación debía formar individuos creativos, capaces de transformar su realidad, mientras que Rudolf Steiner enfatizaba la importancia de ayudar a cada persona a manifestar lo mejor de sí misma. Desde esta perspectiva, la educación inclusiva se convierte en un medio fundamental para alcanzar dicho propósito.

Hoy en día podemos observar que en la mayoría de los centros educativos se requiere que los docentes hagamos conciencia de la importancia de la inclusión de nuestros alumnos dentro de las aulas y nos comprometamos a realizar nuestro trabajo educativo sin menoscabo, evitando relegar a quien de manera urgente nos

solicita ser incluido y no excluido; tal como lo señalaba Loris Malaguzzi, la tarea del docente consiste en ayudar a los niños a desarrollar al máximo sus potencialidades, promoviendo una educación en libertad para la libertad, como lo planteaba Adolphe Ferrière.

Como jefa de sector es de gran satisfacción comprobar como cada centro educativo a mi cargo se esfuerza cada día por favorecer una educación inclusiva dentro de las aulas e incluso ver los avances de los alumnos con algunas Necesidades Educativas Especiales, quienes, con el acompañamiento adecuado, logran desarrollar habilidades sorprendentes en su proceso de aprendizaje.

Para el logro de una mayor educación inclusiva que lleve a una mejor calidad educativa, es importante destacar el liderazgo que ejerce cada figura educativa dentro de los centros educativos y aquí es importante destacar el trabajo que realiza cada directivo, ya que es el responsable directo no solamente de mantener en óptimas condiciones de limpieza e infraestructura, sino también de realizar acompañamientos a sus docentes y personal de apoyo. Por lo que hay que reconocer el trabajo y colaboración que realizan en beneficio de sus instituciones.

Si bien aún queda mucho por hacer, es posible identificar en las comunidades educativas la satisfacción del deber cumplido, reflejada en actividades escolares que integran a alumnos y padres de familia, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la participación comunitaria. La inclusión, entendida como un compromiso diario de empatía y respeto, permite reconocer, aceptar y valorar las diferencias como una oportunidad para el crecimiento colectivo.

Es importante reconocer como docentes que no son nuestras diferencias las que nos deben dividir, sino más bien la capacidad para reconocer, aceptar y celebrar que cada uno tenemos habilidades diferentes para aprovechar y realizar un trabajo colaborativo que beneficie a nuestras instituciones, pues la inclusión es un compromiso diario de empatía y respeto que debemos hacer notar en nuestras aulas, ya que cada alumno posee necesidades individuales que deben tratarse de manera equitativa, evitando etiquetas que limiten el potencial de nuestros alumnos y generar espacios para el crecimiento y exploración que incentiven al éxito.

Tomemos conciencia que si brindamos una educación inclusiva más sólida serán las bases del crecimiento personal y académico de nuestros alumnos quienes tendrán la oportunidad de alcanzar su máximo potencial para su desenvolvimiento en una sociedad más justa.

**Como lo afirmaba Eduardo Galeano, la riqueza del mundo radica en su diversidad, idea que se refuerza con las reflexiones de Maya Angelou y Antoine de Saint-Exupéry, quienes destacan el valor de la diversidad como fuente de enriquecimiento humano.**

Finalmente, Chimamanda Ngozi Adichie subraya la necesidad de normalizar las diferencias a través de la educación, promoviendo una transformación del liderazgo educativo basada en el diálogo, el trabajo colegiado y el aprendizaje colaborativo. En concordancia con los principios de equidad, inclusión y excelencia que promueve la Nueva Escuela Mexicana, resulta indispensable que las comunidades de aprendizaje construyan soluciones colectivas alineadas con sus contextos. **Tal como lo expresaba Mahatma Gandhi, la unidad en la diversidad representa la mayor fortaleza de una sociedad, y como señalaba John F. Kennedy, aprender a convivir con nuestras diferencias es una condición esencial para el progreso social.**

**Gladys Edith Pérez Robles.**

Doctora en Ciencias de la Educación.  
Jefa de Sector 30 de Educación Preescolar.





## ¿POR QUÉ ELEGIRNOS?

### CONTAMOS CON:

+ De 27 años de experiencia educativa

+ De 75 colegios en todo México

+ Facilidades, como nuestro  
Horario Extendido\*  
de 7:00 a.m. a 6:00 p.m.

\*Aplican restricciones.



# Rehumanizar la educación: claves de la pedagogía Waldorf para el México actual

■ Francisco Cháirez

**I**a educación contemporánea atraviesa una crisis profunda que no puede reducirse a indicadores de logro académico, resultados estandarizados o cobertura escolar. Se trata de una crisis de sentido. En México, esta crisis se expresa en múltiples niveles: violencia normalizada, fragmentación comunitaria, agotamiento docente, estudiantes des conectados de sí mismos y de los otros, y un sistema educativo que, en muchos casos, privilegia la instrucción técnica por encima de la formación humana. Frente a este escenario, resulta urgente recuperar propuestas pedagógicas que no solo respondan a qué se enseña, sino al para qué y al desde dónde se educa.

La pedagogía Waldorf, desarrollada por Rudolf Steiner a inicios del siglo XX, emerge hoy no como un modelo alternativo marginal, sino como una fuente fértil de principios que pueden inspirar una transformación profunda de la práctica docente. No se trata de importar acríticamente un método, sino de comprender su visión del ser humano y extraer elementos que permitan resignificar el acto educativo en contextos como el mexicano. En este artículo propongo la pedagogía Waldorf para la reconstrucción del tejido social, en un momento histórico marcado por la deshumanización y la pérdida de sentido colectivo tan marcado por los acontecimientos diarios a los cuales estamos expuestos a través de los medios de comunicación.

## La crisis educativa como reflejo de una crisis civilizatoria

Siguiendo a Paulo Freire (2010), no existe educación neutral: toda práctica educativa reproduce o transforma la realidad social. En este sentido, el sistema educativo actual refleja las tensiones de una sociedad fragmentada, competitiva y profundamente desigual. En México, la escuela se ha convertido en un espacio de contención mínima más que en un lugar de formación integral. A raíz de la pandemia, podemos identificar a un docente, sobrecargado administrativa y emocionalmente, que opera muchas veces desde la supervivencia profesional, no desde la verdadera vocación pedagógica. La lógica dominante prioriza la acumulación de contenidos, la estandarización del aprendizaje y la medición constante del rendimiento. Este enfoque ha contribuido a una ruptura entre el aprendizaje y la vida, entre el conocimiento y la experiencia. **Cada vez es más evidente que los estudiantes asisten a la escuela para aprobar, no para comprender y, paralelamente, los docentes enseñan para cumplir, no para transformar. El resultado es un profundo desgaste humano que impacta directamente en la calidad de los vínculos educativos y al fortalecimiento del tejido social.**

Por su parte, la UNESCO (2021) ha señalado que esta crisis no es meramente educativa, sino civilizatoria, y ha llamado a re imaginar la educación como un nuevo contrato social basado en la cooperación, la justicia y el cuidado de la vida. En este contexto, la pedagogía Waldorf dialoga de manera directa con esta urgencia histórica, al colocar al ser humano —y su desarrollo integral— en el centro del proceso educativo.

“... educar no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino en acompañar conscientemente los procesos evolutivos del niño y del joven, respetando sus ritmos de desarrollo físico, emocional y cognitivo.”

## Fundamentos de la pedagogía Waldorf: una visión integral del ser humano

La pedagogía Waldorf se sustenta en la concepción del ser humano como una unidad de pensamiento, emoción y voluntad. Para Rudolf Steiner (2011), creador de dicha pedagogía, educar no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino en acompañar conscientemente los procesos evolutivos del niño y del joven, respetando sus ritmos de desarrollo físico, emocional y cognitivo. Uno de los aportes centrales de esta pedagogía es su comprensión del desarrollo humano por etapas, cada una con necesidades específicas. En los primeros años, el aprendizaje se da fundamentalmente a través de la imitación y la experiencia corporal; en la niñez media, mediante la imaginación y el sentimiento; y en la adolescencia, a través del pensamiento crítico y el juicio propio. Esta mirada contrasta con los modelos educativos homogeneizantes que exigen los mismos desempeños a todos los estudiantes, independientemente de su momento vital.

Asimismo, la pedagogía Waldorf concede un lugar central al arte, al movimiento, al trabajo manual y a la relación con la naturaleza. Estos elementos no son adornos curriculares, sino medios fundamentales para el desarrollo de la sensibilidad, la atención, la voluntad y el sentido de pertenencia al mundo. En sociedades, como la nuestra, marcadas por la violencia y la desconexión, estas experiencias adquieren una relevancia pedagógica y social incuestionable.

### **Educación holística y formación docente: aprender para transformarse**

Ron Miller (2007) sostiene que la educación holística busca responder a la pregunta esencial: *¿para qué existen las escuelas?* Desde esta perspectiva, la finalidad de la educación no es producir trabajadores eficientes, sino seres humanos íntegros, conscientes y capaces de vivir en relación consigo mismos, con los otros y con el entorno. Aplicada al ámbito docente, esta visión implica un cambio radical: *el maestro deja de ser un simple transmisor de contenidos para convertirse en un sujeto en permanente proceso de autoconocimiento y aprendizaje. La pedagogía Waldorf subraya que no puede haber una educación verdaderamente transformadora si el educador no se transforma a sí mismo. El trabajo interior del docente —su capacidad de observación, de escucha, de autorregulación emocional— es parte constitutiva de la práctica pedagógica.*

En el contexto mexicano, donde muchos docentes han sido formados en esquemas rígidos y tecnocráticos, integrar principios Waldorf significa recuperar la dimensión humana del magisterio. Significa volver a mirar al estudiante como un ser en proceso, no como un expediente; y al aula como una comunidad viva, no como un espacio de control.

### **Aprendizaje significativo y reconstrucción del vínculo pedagógico**

Uno de los aportes más relevantes de la pedagogía Waldorf es su énfasis en el vínculo. El aprendizaje ocurre en un contexto relacional: entre maestro y estudiante, entre los propios estudiantes y entre la comunidad escolar y su entorno. Cuando este vínculo se debilita, el aprendizaje se vuelve mecánico y carente de sentido. En Méxi-



co, donde muchos estudiantes viven experiencias de violencia, abandono o precariedad emocional, la escuela puede convertirse en un espacio reparador o en un lugar de reproducción del daño. La pedagogía Waldorf propone una educación basada en el respeto profundo por la dignidad humana, donde el ritmo, la palabra y la presencia del docente generan condiciones de seguridad emocional. Este enfoque no implica una educación ingenua o permisiva, sino una pedagogía exigente desde lo humano. Exige del docente coherencia, claridad, ética y una profunda responsabilidad afectiva. En palabras de Freire (2010), enseñar es un acto de amor, pero también de valentía política.

la desconfianza y la fragmentación, integrar principios Waldorf puede contribuir a reconstruir el sentido de comunidad. La participación activa de las familias, el trabajo colaborativo entre docentes y la apertura de la escuela a su contexto social son elementos que fortalecen el capital social y promueven una educación con arraigo cultural. La UNESCO (2021) insiste en que la educación del futuro debe centrarse en aprender a vivir juntos. En este punto, la pedagogía Waldorf no solo coincide con esta visión, sino que la encarna desde hace más de un siglo.

### Integrar sin copiar: Waldorf como inspiración para la educación pública

“...en comunidades mexicanas marcadas por la desconfianza y la fragmentación, integrar principios Waldorf puede contribuir a reconstruir el sentido de comunidad.”

### La pedagogía Waldorf y el tejido social

Más allá del aula, la pedagogía Waldorf ofrece claves para la reconstrucción del tejido social. Al fomentar la cooperación por encima de la competencia, el trabajo colectivo sobre el logro individual y el respeto por los procesos comunitarios, esta pedagogía se opone frontalmente a la lógica individualista que ha erosionado los vínculos sociales. Por ejemplo, en comunidades mexicanas marcadas por

Integrar principios de la pedagogía Waldorf en la educación actual **no implica copiar un modelo ni trasladarlo de forma acrítica a contextos que no le pertenecen**. Pretender hacerlo sería repetir uno de los errores más comunes de las reformas educativas: importar recetas sin comprender el suelo cultural, social y humano sobre el que se intenta aplicarlas.

El contexto mexicano, atravesado por profundas desigualdades, diversidad cultural, tensiones históricas y realidades escolares heterogéneas, exige una **lectura pedagógica situada, sensible y honesta**. Hablar de Waldorf, entonces, no es hablar de una estructura escolar específica, sino de una mirada sobre el acto de educar. Desde esta perspectiva, lo verdaderamente valioso de la pedagogía Waldorf no es su forma externa, sino los **principios antropológicos y éticos** que la sostienen.

- El respeto por los ritmos de aprendizaje, por ejemplo, cuestiona frontalmente la lógica *estandarizadora* que domina buena

parte del sistema educativo actual. Hay que reconocer que no todos los estudiantes aprenden al mismo tiempo ni de la misma manera es un acto profundamente pedagógico, pero también político, porque devuelve dignidad a quienes históricamente han sido etiquetados como "rezagados" o "insuficientes".

- La centralidad del arte, otro de sus pilares, no responde a una intención estética superficial, sino a la comprensión de que el ser humano aprende con todo el cuerpo, con la emoción y con la imaginación. En contextos donde el lenguaje simbólico, la expresión corporal y la creatividad han sido relegados, integrar el arte en la práctica docente se convierte en una estrategia de reparación subjetiva y vincular. **El arte no adorna el aprendizaje: lo humaniza.**
- Asimismo, la pedagogía Waldorf establece que la calidad de la educación está directamente vinculada con la calidad humana del educador. Sin trabajo interior, sin reflexión ética y sin conciencia de sí, no hay metodo-

logía que transforme realmente el aula. En este sentido, educar deja de ser una función técnica para asumirse como un compromiso existencial.

Por ello, la transformación educativa no ocurrirá únicamente mediante reformas curriculares, nuevos programas o cambios administrativos, sino que, ocurrirá cuando los docentes se atrevan a **revisar su mirada**, sus prácticas y sus supuestos sobre el aprendizaje y la infancia. La pedagogía Waldorf funciona, así, como un espejo crítico: no ofrece respuestas cerradas, pero sí preguntas incómodas y necesarias con las cuales comience, verdaderamente, la transformación educativa.

### De la técnica al sentido: una invitación a la acción docente

En un contexto educativo saturado de reformas, indicadores y exigencias administrativas, esta propuesta no ofrece recetas ni soluciones rápidas. Ofrece algo más incómodo y, a la vez, más transformador: un cambio de mirada. Inspirada en los principios de la pedagogía Waldorf, la siguiente guía orientativa invita al docente a recuperar su papel como sujeto consciente del acto educativo y a resignificar su práctica cotidiana desde una visión holística, humana y socialmente comprometida. Integrar estos principios no exige abandonar el sistema vigente, sino habitarlo de otra manera.

## Claves Waldorf para una educación holística

- 1. El docente como punto de partida.** *Principio:* La educación se transforma cuando el educador se transforma. *Orientación:* Practicar la autoobservación y la coherencia emocional como base de la enseñanza. *Ejemplo:* Iniciar la jornada con un breve momento de silencio consciente para ajustar la disposición interna antes de enseñar.
- 2. Respeto a los ritmos del desarrollo.** *Principio:* Cada estudiante aprende a su propio ritmo. *Orientación:* Adecuar expectativas y estrategias al momento vital del grupo. *Ejemplo:* Priorizar experiencias narrativas, corporales o visuales antes que evaluaciones estandarizadas constantes.
- 3. Aprendizaje desde la experiencia y el arte.** *Principio:* Se aprende mejor cuando se involucran pensamiento, emoción y acción. *Orientación:* Integrar recursos artísticos en cualquier asignatura. *Ejemplo:* Usar dramatización o dibujo para comprender contenidos históricos o científicos.

- 4. El vínculo pedagógico como base del aprendizaje.** *Principio:* No hay aprendizaje sin relación. *Orientación:* Cuidar la relación entre ambos actores. *Ejemplo:* Cuidar el tono, la escucha y la coherencia del docente fortalece la confianza en el aula. Cuando hay respeto y límites claros sin humillación, el estudiante se siente seguro para participar y aprender. Sin vínculo, no hay aprendizaje significativo.

## Educar como acto de esperanza responsable

En tiempos de crisis social y educativa, recuperar propuestas como la pedagogía Waldorf no es un acto nostálgico, sino una apuesta ética por la vida. Educar implica asumir la responsabilidad de formar seres humanos capaces de pensar, sentir y actuar con conciencia, especialmente en esta era de cambios tecnológicos. La pedagogía Waldorf recuerda que la educación no es un proceso técnico, sino profundamente humano: *el aprendizaje auténtico nace del vínculo, del sentido y de la experiencia vivida*. La reconstrucción del tejido social comienza, silenciosamente, en el aula, cuando un docente decide educar desde la presencia, la coherencia y la dignidad. En el contexto mexicano actual, esta decisión es uno de los actos más radicales de transformación social posibles.

**Francisco Cháirez.**

Mtro. en Innovación educativa.  
Formador de docentes.  
Asesor educativo.

### Referencias bibliográficas:

- Freire, P. (2010). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI Editores.
- Miller, R. (2007). *What are schools for? Holistic education in American culture*. Holistic Education Press.
- Steiner, R. (2011). *Arte de la educación I: Fundamentos generales de la pedagogía Waldorf*. Editorial Antroposófica.
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.



*Juntos hacemos posible  
tu formación profesional*

**Licenciaturas en línea** 



[www.multiversidad.com.mx](http://www.multiversidad.com.mx)  
669 981 21 06 Ext. 1169

# Educar en cámara lenta: por qué el aprendizaje profundo necesita pausa

■ **Milly Cohen**

*En una era que acelera todo —las clases, los podcasts, las emociones, la vida— la lentitud no es retraso: es una forma de conocimiento. ¿Podemos enseñarla?*

Vivimos en un sistema educativo —y en una cultura entera— que confunde velocidad con inteligencia. El estudiante que termina antes, responde más rápido o memoriza más contenido es considerado “mejor”. Pero como escribe Carl Honoré en *Elogio de la lentitud*: “La velocidad se ha convertido en una forma de violencia: nos obliga a pasar por la vida en la superficie, no en la profundidad”. Y la escuela, sin quererlo, ha sido cómplice de esa aceleración.

Hoy escuchamos podcasts a 1.5x, vemos series en modo rápido, leemos resúmenes en lugar

de libros. Incluso el descanso tiene que ser “eficiente”. Pero aprender no es producir: es demorar. Byung-Chul Han, filósofo surcoreano, lo advierte con claridad: “*El cansancio de nuestra época no proviene de la falta de actividad, sino del exceso de actividad vacía, sin duración*” (*La sociedad del cansancio*). No estamos agotados por pensar, sino por no detenernos nunca. Lo que debería expandirnos —el arte, el pensamiento, la conversación— se ha vuelto algo que *consumimos* en lugar de algo que *habitamos*. Y sin embargo, la lentitud no es pereza: es atención. No es carencia: es profundidad. No es pérdida de tiempo: es recuperación de sentido.

En estos meses que estoy viviendo en Israel me pasa algo curioso: ir al

supermercado puede tomarme medio día. Caminar, cargar las bolsas, detenerme a respirar, llegar a guardar las cosas en sus alacenas, no he podido cocinar y ya veo como cuando vuelvo a mirar el reloj ya comienza a meterse el sol (porque aquí anochece muy temprano). En este proceso de ralentización de mis movimientos he descubierto una satisfacción nueva: no la de tachar pendientes, sino la de *hacer algo bien*. El tiempo deja de ser una carrera y se vuelve un lugar habitable. En el caminar y el cargar, miré árboles, madres en el jardín dando de amamantar a sus hijos, me detuve a ver muchachos leyendo en el pasto o trabajando en sus computadoras bajo la sombra. Si tuviera prisa (o coche) nada de esto hubiera sucedido. Quizá, sólo todo sucedería



con mas prisa, llegaba antes a casa, cocinaba rápido, me daba tiempo de leer o de ver una serie. De dormir. De hacer muchas cosas. ¿Y, para qué?

Este mismo tema intento transmitir en un libro juvenil que pronto se publicará: la historia de un muchacho nacido por inseminación artificial que cree que necesita salir a buscar a su padre biológico para saber quién es. En el camino descubre que a veces buscamos tan lejos lo que está cerca: los amigos, las pizzas compartidas, el silencio, la respiración. La lentitud también es una forma de hallazgo. Joel, el protagonista odia la rapidez desde que su madre le dijo que nació por inseminación artificial y no sabe quién es su padre. Su enojo lo deposita en esos espermas que imagina corriendo velozmente y apostando por llegar antes. Pero su aprendizaje será a través de los ejercicios que llevan lentitud implícita: su propio tartamudeo, sus profundas reflexiones, las clases del profesor de meditación Pablo, esa escalada al Tepozteco. ¿Es eso parte del currículum de los estudiantes de hoy? Las caminatas, las reflexiones re-pensadas una y otra vez, la respiración.

La pedagogía de la lentitud ya tiene voces. Carl Honoré, en *El elogio de la lentitud*, advierte que la velocidad se ha vuelto una religión moderna: "No vivimos la vida, la aceleramos". La ciencia lo confirma. **Maryanne Wolf**, en *Lector, vuelve a casa*, advierte que la lectura digital acelera el cerebro, pero empobrece la comprensión profunda: *"Cuando leemos con prisa, no hay tiempo para la empatía, la reflexión ni la memoria duradera"*. Daniel Kahneman, premio Nobel, distingue entre pensar rápido (automático) y pensar lento (analítico), y muestra que el segundo —el lento— es el que permite decisiones sabias. La neurociencia del aprendizaje habla de *spaced learning*: repetir, espaciar, volver. Lo profundo crece despacio, como un árbol. El

filósofo Byung-Chul Han denuncia la "sociedad del rendimiento", donde uno nunca llega, siempre debe producir más, y por eso mismo nunca descansa ni se siente suficiente. Incluso en educación, la neurociencia confirma que la memoria profunda se construye *espaciando, repitiendo sin prisa, revisitando*. Aprender es un proceso biológico lento, aunque el sistema insista en lo contrario.

Y entonces me pregunto: si la vida, la mente y hasta el corazón humano conocen el valor del ritmo lento... ¿por qué la escuela sigue enseñando como si todo fuera urgente? ¿Qué pasaría si en lugar de enseñarles *más contenidos* enseñáramos a *permanecer con una idea*? Si en lugar de llenar cuadernos, practicáramos el silencio, la relectura, la pausa, la duda fértil. Si educar no fuera empujar hacia adelante, sino acompañar a *estar* —con un texto, con una emoción, con un

problema matemático, con uno mismo. Sé que esto es realmente difícil en esta era en la que competimos por más: más seguidores, más likes, más visualizaciones, más productividad, más cursos en el currículum, más estímulos, más ruido. Más, más, más. El éxito parece haberse convertido en una cuestión de acumulación: quien tiene más, vale más. Incluso la amistad —que alguna vez fue un vínculo íntimo— hoy puede medirse en cifras visibles: *"tengo 2,000 amigos"*, *"50,000 seguidores"*, *"un video con 6 millones de reproducciones"*. No se presume profundidad, se presume alcance.

Pero, ¿y si nuestra apuesta fuera la contraria? No **más**, sino **mejor**. No cantidad, sino calidad. No *"sé de todo un poco"*, sino *"sé de algo con el corazón entero"*.

“... Cuando leemos con prisa, no hay tiempo para la empatía, la reflexión ni la memoria duradera.”





¿Cómo sería elegir tener *menos*?

**Menos amigos, pero más verdaderos.**  
**Menos libros leídos a la carrera, pero más libros habitados. Releídos.**  
**Menos fotos, más recuerdos.**  
**Menos ruido, más silencio.**  
**Menos clases saturadas, más aprendizajes que se quedan.**  
**Menos rapidez, más presencia.**

Suena casi subversivo, pero quizás el futuro —el realmente humano— no está en añadir, sino en sustraer. En recuperar el derecho a hacer una sola cosa a la vez. A no competir por la visibilidad. A no correr detrás de métricas que no alimentan el alma.

Tener menos no es empobrecerse: es liberar espacio. Espacio para pensar, para sentir, para escuchar, para crear, para vincularse sin prisa. La abundancia no está en el exceso, sino en la plenitud. Y la plenitud, como los árboles, crece despacio.

“*Tal vez el cambio educativo más audaz no sea añadir tecnología, sino recuperar el tiempo. Menos contenidos, más permanencia.*”

No creo que esta idea sea novedosa, pienso que muchos buscamos lo mismo, nos urge detener el reloj, que caminen las manecillas más lento. Pero detenernos de vez en cuando en esa carrera que no nos lleva a ningún lado y plantearnos estas situaciones, es posible, es probable, que nos lleve a un cambio. No rápido, no dramático, pero sí verdadero.

Pregunto, de nuevo:

¿Les damos a los estudiantes tiempo para pensar antes de responder?  
 ¿Para leer sin prisa?  
 ¿Para equivocarse sin ser evaluados?  
 ¿Para la calma que permite comprender?

Tal vez el cambio educativo más audaz no sea añadir tecnología, sino recuperar el tiempo. Menos contenidos, más permanencia. Menos correr, más habitar. No formar estudiantes veloces, sino *presentes*. Porque lo contrario de lento no es eficiente: es superficial.

Educar no es empujar hacia adelante: es abrir espacio. Espacio para respirar, para dudar, para sentir el peso de las palabras, para escuchar lo que no suena fuerte. Si nuestros estudiantes solo aprenden a ir rápido, les estaremos negando el derecho a encontrarse con lo único que



requiere tiempo: la verdad, la creatividad, el vínculo, la identidad.

Tal vez el gesto más revolucionario hoy no sea innovar, sino *pausar*. Enseñarles a leer lento, a mirar largo, a no huir del silencio. A hablar despacio, a pensar antes de hablar. A corregir sus pasos. Si vuelan veloces, no hay cómo hacerlo, es difícil detenerlos.

La *lentitud no es un lujo*: es una fuerza pedagógica. Y reclamarla, en este mundo acelerado, es casi un acto de amor.

Si eres profesor, guía, maestra, madre, padre, tutor, o alguien interesado en explorar más detenidamente estos temas te dejo algunas bibliografías.

- **Carl Honoré – *Elogio de la lentitud***

Un manifiesto cultural contra la tiranía de la velocidad. Ideal para docentes que quieran repensar el ritmo escolar.

- **Byung-Chul Han – *El aroma del tiempo y La sociedad del cansancio***

Ensayos breves, filosóficos y contundentes sobre cómo la rapidez destruye la experiencia interior.

- **Maryanne Wolf – *Lector, vuelve a casa***

Neurociencia accesible sobre la lectura profunda, la atención y la necesidad de cuidar el cerebro lector.

- **Daniel Kahneman – *Pensar rápido, pensar despacio***

Distinción clave para entender por qué el pensamiento lento es más complejo y más humano.

- **Hartmut Rosa – *Aceleración y alienación***

Un análisis sociológico sobre la velocidad como enfermedad cultural.

- **Oliver Burkeman – *Four Thousand Weeks (Cuatro mil semanas)***

“... Educar no es empujar hacia adelante: es abrir espacio.”

Filosofía práctica sobre la finitud, la productividad y el valor de no hacer todo.

- **Pierre Sansot – *Del buen uso de la lentitud***

Ensayo poético y profundo: la lentitud como sabiduría del cuerpo y del alma.

- **Simone Weil – *La gravedad y la gracia***

La *atención* como acto espiritual y ético, la lentitud como forma de amar el mundo.

No hay que leerla toda, ni leerla rápido, a veces, es una linea, una sola frase suficiente para dar cabida a muchas ideas nuevas. Justo ayer, aquí en Israel, durante una muy bella clase impartida por un joven profesor, antes de terminar, dijo que era importante hacer una plegaria que incluyera lo que vimos, una plegaria que resumiera lo que aprendimos para pedir que lo recordáramos, que lo pudiéramos aplicar a nuestra vida. Sacó su guitarra y compuso una melodía con los conceptos revisados en su clase.

Nadie tuvo urgencia por irse.

Al ritmo de la música, cerramos los ojos, y con el corazón abierto, fluímos.

Sin correr. Sin prisa. Flotamos. En completa lentitud. Hermoso. 🎶

**Milly Cohen**

Doctora en Educación.

# ¿YA CONOCES LAS *líneas de investigación* DE CIINSEV?



POLÍTICA EDUCATIVA



LA TECNOLOGÍA APLICADA A LA  
EDUCACIÓN Y ENTORNOS VIRTUALES  
DE APRENDIZAJE



CALIDAD DEL PROCESO DE  
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE



EDUCACIÓN SUPERIOR



INCLUSIÓN EDUCATIVA





# Ni Emilio ni Amador en la educación, *la prevalencia del Efecto Lazarus y el Mal de Escuela en nuestro sistema educativo...*

■ Sergio Arturo Jaime Mendoza

**L**a desaparición de Institutos para la Evaluación Educativa, la anulación de las pruebas Pisa, la supresión de la exigencia matemática, la tolerancia en la falta de redacción y lectura, la reducción de los períodos formativos, la imposición de mentes no formadas en las esferas directivas, la falta de exigencia en la preparación de los docentes, el oportunismo e intereses político-sindicales, la dádiva al que estudia por no estudiar, la disminución al presupuesto destinado a educación, la politización del tema, el declive de las humanidades y formación cívica, la falta de respeto por la autoridad y las instituciones, las marchas y sus pseudo líderes que bloquean las calles, el paro

de actividades, la contra reforma educativa, la mala gestión e infraestructura, la escasa investigación y desarrollo de proyectos relevantes, la irresponsabilidad y negligencia a falta de pasión y compromiso, el uso o desuso de tecnología educativa, el poco reconocimiento internacional, la simulación y el maquillaje en los indicadores de desempeño... son todos problemas asociados al Sistema Educativo en México.

Mi intención no es herir los sentimientos de nadie, pero las adicciones hay que combatirlas de raíz... Antes se rumoraba que en las escuelas habitaban sonámbulos y deambulaban algunos zombis, junto a porros y fósiles miembros de extrañas tribus escolares. Pero ahora creemos haber conseguido el poder que le fue aplicado a Lázaro, y entonces nuestro

“...El efecto Lazarus al que se alude, se presenta cuando se dan algunas posturas directivas como “hagan lo que sea necesario, pero al final, todos pasan.”

“... ¿La nueva escuela mexicana es la mejor respuesta que podemos encontrar, usar viejos caminos andados, viejos principios revestidos con pompa y gala?”

sistema educativo está más vivo que nunca ¡porque ha sido resucitado! Para qué preocuparnos por lo que pueda pasar, para qué cuestionarnos sobre las exigencias de un mundo cambiante, si a fin de cuentas con un chasquido de los dedos damos la apariencia de que todo marcha bien... Y todos somos parte de ello, por lo que hacemos y por lo que dejamos de hacer, pues tal parece que en nuestro medio educativo se materializa cada vez más esa frase que dicta “si te digo rana tú salta”, tanto que ya ni siquiera cuestionamos hacia dónde ni por qué.

Alguna vez aquí mismo cuestioné sobre lo que consideraba ocurría en el medio de la educación, sobre las mentes dormidas, sobre esas oportunidades perdidas, sobre lo que pudimos haber formado y no lo hicimos, hablaba de tiempos de omisión, pero ahora ya visualizo tiempos de excesiva complacencia que, a la larga, no terminará beneficiando a nadie... aunque ahora muchos lo aplauden. El efecto Lazarus al que se alude, se presenta cuando se dan algunas posturas directivas como “hagan lo que sea necesario,

pero al final todos pasan”, “vamos a combatir la deserción por eso hay que reportar completa asistencia”, “aquí no tenemos alumnos con deficiencias solo algunas ineficiencias”, “el principal objetivo es que el alumno esté en la escuela” ...y el Mal de Escuela creo que resulta evidente.

**¿Realmente estamos poniendo a la formación y el conocimiento como bandera, como ese elemento de cambio que nos hará una mejor nación? ¿Podemos decir que la educación es el arma más poderosa, haciendo nuestra esa frase de Mandela? ¿Realmente ahora tenemos un pueblo más sabio que hace 6 o 12 años?**

Y ¿qué esperamos cambiar entonces a futuro, si la llave del cambio la hemos tirado de nuestra mano, si en nuestra educación hemos cambiado al “*Emilio*” de Rousseau y al “*Amador*” de Savater por un Lázaro que todos conocen, pero nadie ve?... y no precisamente porque queramos formar más ciudadanos que convivan con una sociedad corrupta, ni entes conscientes de que algo está mal y que no hagan gran cosa por cambiarlo. Pero resucitar muertos tampoco



es el camino necesario, ya desde hace tiempo se habla de que más allá de una "renovación" se requiere una "revolución educativa". ¿La nueva escuela mexicana es la mejor respuesta que podemos encontrar, usar viejos caminos andados, viejos principios revestidos con pompa y gala? A mi juicio se debe empezar por combatir las posturas ya establecidas, donde muchos maestros y directores coinciden en que hay cosas que están mal y deben cambiar, pero su acción es la típica de *¿Y si así son las cosas qué se le va a hacer?...*

Hay un fuerte similitud entre el que asiste a la Universidad y el que va a un Gimnasio (*de hecho, históricamente así es, véase el contexto en la antigua Grecia*), quien no hace ejercicio de forma consistente en el gimnasio pierde su tiempo, lo mismo pasa también con muchos asistentes a los centros de enseñanza, donde pasearse por los pasillos y frequentar la cafetería no abona a su desarrollo. Y esto lo estamos fomentando cada vez más con nuestro actuar, o *¿Acaso me equivoco cuando digo que en la escuela es más popular el chic@ que pregoná no leer ni estudiar y pasar, que aquel que lee y estudia para obtener el mismo resultado?* Creo que la excesiva tolerancia se convierte en complacencia para facilitar el "tránsito académico", y eso realmente no ayuda a formar las competencias para la vida y el trabajo. Lo que no sucede en las aulas difícilmente se gestará fuera de ellas y al final es tiempo perdido. Afuera el mundo real exige demostrar aptitud en el trabajo o buscarse otro o "a otro", y aquí es donde se observa que la "no competencia" de la escuela termina siendo incompetencia. *¿Por qué hacernos de la vista gorda ante fenómenos observados al interior de las escuelas que no abonan al mejor desempeño educativo? ...o seguiremos fomentando la idea de que la ignorancia vende y genera empatía, con tal de no ver que las actuales condiciones de nuestra educación son ajenas al desarrollo*

de la suficiente curiosidad, necesaria para entrar en *el mundo de Sofía*.

Los especialistas hablan de que la mejora del sistema no estriba en mejorar elementos específicos, sino en la reconstitución, integración e interrelación de todos los elementos componentes. **Parafraseando a Richard Gerver y Ken Robinson, "tal vez el gobierno no tenga el valor suficiente para darse cuenta de que el futuro no depende de una reforma hoy o una serie de nuevas políticas, la educación no sucede en las salas legislativas, la preocupación política no deben ser las próximas elecciones sino la generación futura**; siendo así,

cuando se habla de educación se requiere transformación radical. Para mejorar debemos cuestionar el "culto al número" en el que la cantidad es el criterio supremo, muy diferente de esto es la noción de calidad. El culto al número implica uniformidad, y la uniformidad en educación nos aleja de la excelencia. Debemos *"reconocer el problema"* y darnos cuenta de que nuestro sistema educativo tan solo está siendo sometido a prótesis y aparatos ortopédicos para que mejore su andar, aunque sin importar tanto hacia dónde camina. Pero no descartemos las cosas del todo, sí que necesitamos buenos ciudadanos, conscientes y pensantes, pero que también estén motivados por cambiar el statu quo y no que se convenzan fácilmente por las prácticas arcaicas de la dádiva de bienestar cortoplacista. Requerimos nuevos ciudadanos del tercer milenio, que vean más allá de lo que resulta evidente para augurarnos a todos un mejor mañana...y que, para nosotros, como docentes o directivos, siga teniendo un valor trascendente la buena educación.

Hace tiempo publiqué una investigación sobre la Transición Escuela Empresa (UAM 2016), de ella sintetizo aquí que las carencias de un nivel no se suplen en el siguiente, que estamos invirtiendo mal en profesiones que no encuentran cabida en un mer-

“... la excesiva tolerancia se convierte en complacencia para facilitar el "tránsito académico", y eso realmente no ayuda a formar las competencias para la vida y el trabajo. Lo que no sucede en las aulas difícilmente se gestará fuera de ellas y al final es tiempo perdido.”

“... *La falta de calidad engendra falta de calidad, cuantitativamente la educación crece, pero cualitativamente se deteriora, así sin más (Rebelión, 2020).*”

cado laboral y que la cosa aún ahora no apunta a la mejora. Años atrás también me especialicé en una universidad española, y comenté esto no por mera presunción, sino para establecer una comparación contextual sobre lo que estamos cuestionando. **En México se cuenta con poco más del 22% de la población con estudios de nivel superior, mientras que en España sus números llegan al 40% (relativo a la población en edad productiva entre 20 y 65 años a comienzos de 2024).** Aquí, la población medianamente formada, lee en promedio una tercera parte de lo que se hace en España, quien se ubica entre los primeros 10 lugares a nivel mundial. Lo anterior me causa un poco de pesar, insatisfacción y preocupación, pero sin embargo, España también sufre de problemas en su sistema educativo. Son datos como estos los que políticos y dirigentes del gremio desmienten cuando están en el poder. Quien no lee bien no escribe bien, y por ende termina por no expresar bien sus ideas...y es que los libros de texto obligatorios o el “Libro Vaquero” no deberían contar en las estadísticas. Todo este escenario en el que he estado inmerso me lleva a poder confirmar que no hay una forma sencilla de hacer que un ingeniero mal formado se transforme en poco tiempo en su mejor versión, o médicos que se vuelvan eficientes tan solo por haber obtenido una plaza. La mayoría de las empresas no invierten en formar profesionistas que se supone ya están formados, y entonces se agudiza el problema de tener egresados que no encuentran trabajo y empresas que carecen del personal con el nivel de competencia buscado... y la sociedad en su conjunto sufre las consecuencias de esta dinámica mal desarrollada. Los números no mienten, cada año no se observa una disminución consistente en la economía informal o del nivel de pobreza; los analistas económicos coinciden en que esto frena el crecimiento y polariza al país, lo

que sin duda sucede por mucho que nuestros gobiernos pregonen tener “otros datos”...

Hurtado (*La Razón*, 2024) hace referencia a que podemos distinguir tres aspectos relacionados con la educación que estamos teniendo: **la mala educación, la educación mala, y la educación para el mal...** esto nos lleva a tener personas que no actúan como se espera, sujetos educados a medias cuando no ignorantes, individuos que saben poco y lo poco que saben lo saben mal, y en el peor caso “entes” que se han formado actuando en perjuicio de la sociedad (no sé por qué esto último me refiere a políticos y líderes sindicales). A todos esos directivos que argumentan tener buenas ideas para mejorar la educación, les recomendaría conocer el Programa RISE, y tal vez no estaría de más revisar el Informe Pritchett (*Where has all the education gone*), ambos avalados por la Universidad de Oxford... quizás con esto nuestra perspectiva sería un tanto diferente. La falta de calidad engendra falta de calidad, cuantitativamente la educación crece, pero cualitativamente se deteriora, así sin más (*Rebelión*, 2020).

Sabemos que estamos en una situación de crisis cuando se dice que estar en la escuela no es lo mismo que aprender, cuando la expectativa no se cumple, y cuando se vive una “anormalidad”. Nuestra educación varias veces ha estado en este trance a lo largo del tiempo, el problema ahora es si todo esto no se ha vuelto normal y la excepción ahora es la regla. Quiero recordar que ya pasamos antes por “enciclopedias” y pizarras digitales, y también por iniciativas para aprender cómputo e inglés, pero poco que refiera a *Emilio o Amador* en el cómo estamos formando. La pobre conciencia social que la población tiene en materia educativa ha fomentado el oportunismo y los intereses político-sindicales volviendo más complejo el problema a lo largo de los años.



Somos una sociedad a la que le aplica perfecto esa máxima que dicta que *quien no conoce su pasado está condenado a repetirlo*, una sociedad que fácilmente olvida lo que ya ha vivido, y entonces nos convertimos en presa fácil para volver a aceptar la misma medicina “amarga e ineficaz” ofrecida por nuevos merolicos... En este escenario de lo bueno y lo malo, de lo que se puede y debe hacer, ¿en qué momento la lucha se vuelve obsesión y la creencia se convierte en fanatismo? **¿Tenemos el gobierno que merecemos y como corolario, el sistema educativo también?** No lo sé, pero, así como el efecto Lazarus habla de segundas oportunidades, y aunque la calidad educativa no se garantiza con estadísticas como la reprobación y deserción, tal vez debamos darle un chance a lo que hoy

vivimos en la educación, sin olvidar que se requiere de comparativos internacionales para tener una visión global y que un mal sistema educativo redunde en efectos negativos de movilidad social y el desarrollo del país a futuro. Por fin entendamos lo que ya expresaba Diógenes desde la antigüedad “*la educación de la gente es la base para la prosperidad de un estado*”...

La Escuela no debe ser esencialmente un medio para difundir información, sino para generar conocimiento en las personas que asisten a sus espacios, y es algo que he discutido mucho con “colegas” de academia, sobre todo cuando se insiste en evaluar el medio tanto como el mecanismo que se emplea. Saber usar un celular para encontrar información no es sinónimo del aprendizaje obtenido y el co-

“*La Escuela no debe ser esencialmente un medio para difundir información, sino para generar conocimiento en las personas que asisten a sus espacios.*”

“... ¿A quién vamos a evaluar cuando el maestro utilice IA para hacer su trabajo y el alumno también? ”

nocimiento generado a partir de, ¡por favor! ...o desmiéntanme, si acaso es que “mejoró la ortografía” en nuestros estudiantes a partir del auge en el uso del corrector ortográfico automatizado en los procesadores de texto. Ahora con la **IA generativa** dudo que nos vaya a mejor (para desmentir mi aseveración invito encarecidamente a la comunidad a desarrollar la siguiente investigación: *“La IA generativa, el deep learning & machine learning, y como nos puede llevar a una Inteligencia Humana degenerativa”*). De lo anterior seguro saldrá la respuesta a la siguiente pregunta: **¿A quién vamos a evaluar cuando el maestro utilice**

**IA para hacer su trabajo y el alumno también?** Stefani Giannini de la UNESCO es un poco escéptica y nos advierte que esto puede llevarnos a una escuela sin docentes y a una educación sin escuelas... algo cuestionable, pero que ya es posible contemplar en parte como una realidad, cuando muchas escuelas sobre todo de nivel medio y superior han vuelto sus espacios similares a “tianguis y pasarelas” y en sus aulas solo se observa física y virtualmente una escasa presencia.

No seamos miopes ni estrechos de miras, no solo veamos hacia dentro sin importarnos lo que suceda afuera, que nuestro pasado sirva para



cuestionar el presente y fundamento el futuro. Así como un directivo me sugirió no hablar sobre este tema porque se iba a sentir aludido, la historia deja entrever que nuestro entorno educativo se ha movido entre los extremos de la bravuconería, el nepotismo, oportunismo, o el temor institucional, pasando por períodos de letargo, fatiga o movimientos espasmódicos. En ningún escenario queremos un domador al frente y focas que aplaudan para que les den pescado... o ¿seguiremos pensando que así lograremos tener la educación prometida similar a Dinamarca? Seamos críticos del sistema educativo y la situación de nuestra educación, tal como Chomsky en *La (Des)Educación (2001)*, pero también fomentemos la conciencia en nuestros estudiantes y docentes sobre su mal actuar, como lo describe Daniel Pennac en su *Mal de Escuela (2008)*. Basta ya de atestiguar y callar, basta ya de presentar informes y reportes "a modo", sin duda también este es un mal de nuestra escuela, y ni qué decir sobre la omisión de directivos y padres en la responsabilidad que les corresponde... yo mismo he sido poco responsable cuando algún directivo me ha sugerido "déjelo así, maestro". Requerimos combatir el constante actuar irresponsable, o ¿acaso es que negaremos la existencia de alumnos fantasma y maestros o administrativos aviadores que "viven" en el ecosistema educativo?

Ante todo, pienso que el problema no debe ser visto desde una sola óptica, en el proceso intervienen muchos actores, el espectro de la problemática analizada puede ser tan amplio como

ir del infrarrojo al ultravioleta y no encuadrado en una escala de "solo lo visible". Nuestra educación puede que se encuentre en un estado de sopor, una alteración previa a un estado de coma, y entonces se vuelve imperativo evitar que esto último suceda. Que nuestros sistemas educativos no terminen siendo una síntesis de un patriarcado disfrazado de democracia, y que esta educación resultante no nos lleve a vivir en una **Sociedad del Cansancio**, tal como lo expresa Byung-Chul Han (2022). Pensando así, que al final solo lo mejor prevalezca, para que nuestras instituciones educativas, donde deben formarse las mentes del mañana, no se vean entrampadas en ese ejercicio malsano resultante en la apatía, que hoy observamos en muchos docentes, administrativos y estudiantes por igual, ¡mejor que se dé un hartazgo generalizado que mute en enfado hacia lo que estamos provocando!... y saber que el problema enfrentado no es más de dineros que de esfuerzos, por años hemos dado millones a cambio de míseros resultados. No continuemos con esa tradición que como país adoptamos al decir "creí que las cosas iban a cambiar y no han cambiado", o ¿A dónde vamos a llegar con escuelas donde el maestro no puede enseñar y el alumno no quiere estar? Si en verdad el *futuro de la educación* lo estamos construyendo hoy entonces no debieran existir dudas sobre ese futuro, así sin más preocupación, la pregunta final por resolver es **¿Sabemos en manos de quién y cómo estamos legando la educación a nuestros hijos?**

*Lazarus est mort, vive Lazarus!... *

**“... Que nuestros sistemas educativos no terminen siendo una síntesis de un patriarcado disfrazado de democracia, y que esta educación resultante no nos lleve a vivir en una Sociedad del Cansancio, tal como lo expresa Byung-Chul Han.”**

**Sergio Arturo Jaime Mendoza**

Docente y Gestor de Proyectos.

Posgrado en Gestión del Conocimiento.

Coordinador de Instructores en el Sector Industrial.

# La importancia de la literatura en la educación

■ Larisa Álvarez Freer

## INTRODUCCIÓN

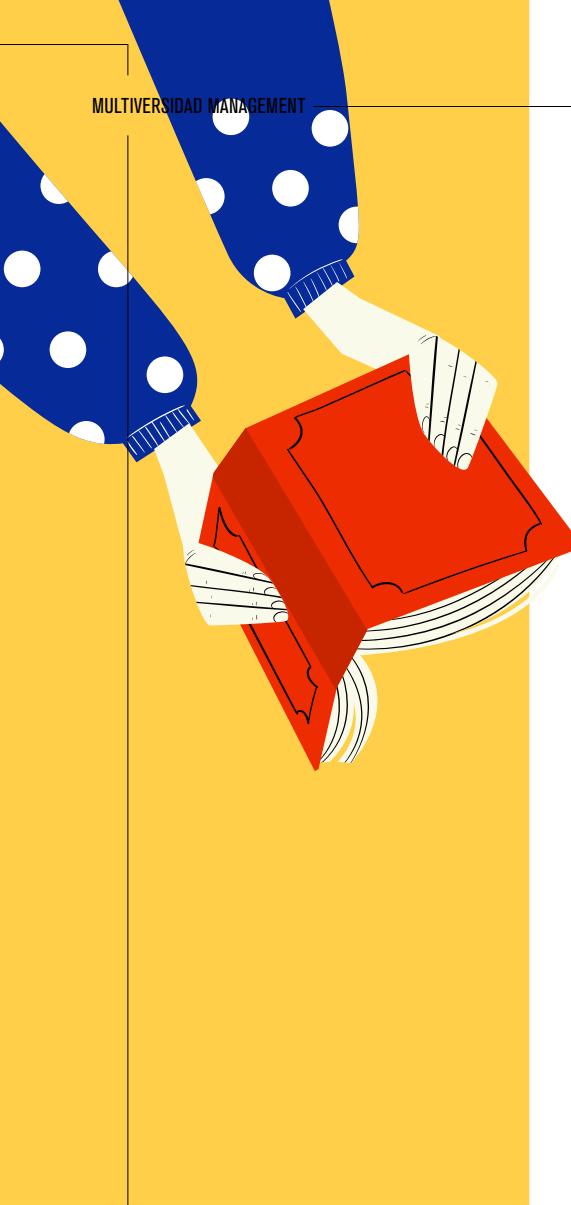
**L**a literatura, como herramienta en el ámbito escolar, cumple un papel preponderante en la formación del alumno. No solamente robustece las habilidades lingüísticas y el razonamiento cognitivo del niño, sino que también fortalece los vínculos con sus compañeros, padres y maestros. A través de la lectura y el análisis de textos, los alumnos entran en contacto con diversas perspectivas culturales y sociales, lo que les permite desarrollar empatía, reflexión crítica y una visión más amplia de su entorno.

Teniendo en cuenta esta información, solo nos queda preguntarnos cómo y cuándo integrarla a las aulas de la manera más eficiente posible. Diversos autores sostienen que la literatura no debe ser tratada como una asignatura complementaria, sino que necesita ser el eje mismo de la educación.

Sin embargo, tiene una desventaja que pocos advierten, según una investigación realizada por Cranley *et al.*: la forma en que los docentes la imparten está directamente ligada a la manera en que ellos perciben su propio estatus profesional. Por ejemplo, un maestro que se sien-







te valorado busca mejorar su formación y prepara con más ahínco sus clases. Se considera preparado y emplea nuevas estrategias para impartir el tema, como ejercicios de análisis de personajes, debates, lectura dramatizada, entre otros. En cambio, un docente que percibe que su trabajo es poco apreciado tiende a hacer justamente lo contrario y limitarse a repasar los textos de un libro. Esto abre un debate muy interesante acerca de la motivación intrínseca del profesorado y de cómo potenciarla, no obstante, eso es material para otro artículo.

## VISIÓN GENERAL

**La literatura no solo es un instrumento que promueve el gusto por la lectura; es una herramienta que favorece el pensamiento crítico y la reflexión analítica del lector al enfrentarlo con diferentes contextos y realidades.** Al tener una visión ampliada del universo, puede comprenderlo mejor, generar empatía y reconocer circunstancias ajenas, distintas de su propia experiencia de vida. Habilidad que, por cierto, es cada vez menos frecuente en nuestra sociedad hiperconectada.

Varios estudios evidencian que el aprendizaje holístico se fortalece al potenciar la literatura en las aulas. *Good y Kleij*, entre otros, declaran que no solo se puede mejorar el rendimiento académico, sino que también se logra desarrollar el bienestar emocional, social, físico, creativo e incluso ético. Todo lo cual hace incalculable su valor formativo.

## LA IMPORTANCIA DE LA LITERATURA EN LA EDUCACIÓN

La literatura ocupa un lugar privilegiado en la educación debido a su habilidad para fomentar habilidades críticas, analíticas y comunicativas. Su estudio permite comprender mejor las dinámicas culturales e históricas, así como fortalecer la capacidad de los escolares para resolver problemas, interpretar información y tomar decisiones informadas. Investigaciones curriculares señalan que esta contribuye a vincular los contenidos académicos con los intereses de los estudiantes, lo que incrementa su motivación y la relevancia del aprendizaje.



Asimismo, la incorporación de enfoques contemporáneos para la enseñanza de lenguas ha permitido optimizar el aprendizaje literario, enriqueciendo la experiencia en el aula (*Dr. Kagan Büyükkarcı et al.*). De este modo, la literatura no solo transmite conocimiento, sino que forma habilidades esenciales para la vida escolar y social.

## DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA EMPATÍA A TRAVÉS DEL ANÁLISIS LITERARIO

El pensamiento crítico es una competencia fundamental para que los estudiantes comprendan su entorno, tomen decisiones informadas y comiencen a cuestionar la realidad que les rodea. La literatura facilita este proceso al presentar situaciones que requieren reflexión, análisis y comparación. A través de poemas, cuentos o novelas, los niños y jóvenes acceden a diversas experiencias humanas, lo que favorece tanto la empatía como su capacidad de razonamiento.

El contacto con personajes y dilemas morales invita a los estudiantes a confrontar sus emociones, valores y creencias. La literatura exige una participación activa, a diferencia de otros medios como la televisión, cuyo consumo suele ser pasivo. Mientras la lectura demanda detenerse, imaginar e interpretar, la pantalla chica privilegia la inmediatez emocional.

Según el enfoque narrativo del juicio, las historias permiten a los niños desarrollar el pensamiento crítico de manera más efectiva, ya que facilitan la toma de decisiones y la abstracción ética (*Griffin et al.*). Además, los textos literarios pueden visibilizar experiencias históricas marginadas, desafiando narrativas dominantes y promoviendo una reflexión profunda.

La literatura también fomenta el cuestionamiento natural: ¿por qué un personaje actúa de cierto modo?, ¿qué alternativas tenía?, ¿qué consecuencias genera una decisión? Estas preguntas constituyen la base del pensamiento crítico y se potencian cuando un adulto acompaña la lectura.



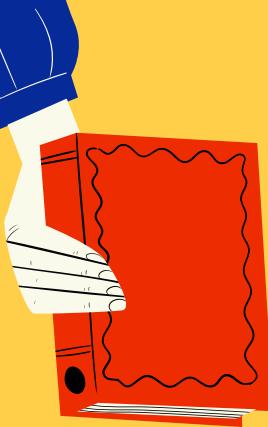
ra con preguntas abiertas o invita al estudiante a formular sus propias inquietudes. Asimismo, el contacto con literatura de calidad amplía el vocabulario y fortalece la comprensión lectora, habilitando al niño para identificar ideas centrales, inferir significados y reconocer la intención del autor.

## MÉTODOS DE ENSEÑANZA DE LA LITERATURA

El perfeccionamiento de la comprensión crítica y la apreciación estética requiere métodos de enseñanza que favorezcan la interacción profunda con los textos. Las estrategias didácticas deben promover un acercamiento activo, reflexivo y personal a la lectura, integrando tanto el análisis literario como la expresión creativa. Para ello, es fundamental que el profesorado cuente con programas de desarrollo profesional que fortalezcan su conocimiento disciplinar y pedagógico, así como su capacidad para integrar recursos tecnológicos (*J. Mangan*).

Asimismo, la literatura estimula la imaginación, un elemento que complementa el pensamiento crítico.





Imaginar alternativas, reconstruir información implícita o plantear escenarios posibles fortalece la flexibilidad cognitiva y la creatividad, competencias indispensables en la resolución innovadora de problemas.

## LA INTERPRETACIÓN COMO CONSECUENCIA DE LA LECTURA

A lo largo de los siglos la literatura se ha considerado trascendental, pero generalmente como un trasmisor de patrimonio cultural y de interpretación del mundo. A través de ella, cada generación ha integrado un diálogo sobre los diálogos y tensiones del pensamiento humano durante su respectiva época. Estas ideas se basan en teorías, que conectan el lenguaje con la forma en que las personas perciben la vida, tanto el que es objetivo, social y subjetivo. Además, la variedad de textos literarios ayuda a los estudiantes a entender la diversidad social y cultural, así como a reflexionar sobre preguntas filosóficas importantes.

La forma en que se narran las historias —de tener un solo narrador a varios— refleja cómo ha cambiado la idea del individuo, desde la perspectiva cartesiana del ser humano como ser racional y definido, hasta la visión posmoderna que lo considera un proceso continuo y en constante cambio. Esto también se puede percibir en la literatura para niños y adolescentes actuales. Por último, la literatura vuelve a ser vista como una herramienta significativa para aprender el idioma propio o los extranjeros, especialmente después de la separación que ocurrió entre lengua y literatura en el siglo XIX.

Hoy en día se entiende que la literatura muestra distintas maneras de organizar el lenguaje y permite analizar las voces, perspectivas y juicios presentes en los textos, revelando cómo la humanidad reflexiona sobre sí misma a través de la interpretación.

## LEER PARA EXPLICAR

Históricamente, la lectura guiada ha sido un método usado en la enseñanza, desde traducir clásicos hasta interpretar contenidos. Sin embargo, comentar textos suele ser difícil para los alumnos, porque requiere pensamientos complejos y comúnmente se hace casi todo el trabajo por el profesor. Por esto, los estudiantes memorizan lo que se dice, pero no entienden cómo se llega a esa interpretación.

**Las interacciones que ocurren al leer cuentos entre adultos y niños** —como hacer comentarios, preguntas o compartir emociones— son muy importantes para una enseñanza más activa y compartida, lo cual puede usarse en todas las etapas de la escuela.

Los estudios sobre lectura guiada en primaria muestran que hablar en grupo, construir juntos el significado de los textos y relacionarlos con las experiencias de los estudiantes ayuda mucho al desarrollo de la interpretación.

**En secundaria, las ideas innovadoras son más recientes y buscan combinar la lectura con la escritura**, usando métodos como la traducción, el resumen, la relación entre textos y proyectos de trabajo.



Los itinerarios de lectura dentro de proyectos permiten a los estudiantes ir conociendo textos más difíciles poco a poco, comprender su contexto cultural, trabajar juntos y entender qué aprenden. Esta forma de organizar la lectura ayuda tanto a motivar a los alumnos como a evaluar su aprendizaje.

Por último, se dice que la innovación en la enseñanza literaria debe equilibrar dos cosas: **fomentar la lectura y enseñar cómo interpretar la literatura**. Esto ayuda a los alumnos a aprender a crear sentido, entender cómo se organizan los discursos sociales, imaginar diversas experiencias de vidas ajenas ampliando su repertorio cognitivo. Impartir literatura, en este enfoque, se convierte en una forma de "mirar más allá" y formar lectores capaces de razonar a profundidad la experiencia humana.

## LITERATURA ADECUADA PARA LA EDAD Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO

**La selección de textos apropiados para la edad es clave para motivar la lectura y favorecer el desarrollo lingüístico y emocional. Cuando la literatura responde a los intereses y experiencias de los estudiantes, aumenta la comprensión lectora y fortalece la percepción y entendimiento de diversas temáticas y culturas.** En educación básica, la integración de elementos creativos como canciones o narrativas breves puede ser especialmente eficaz.

Elegir literatura adecuada no solo estimula el gusto por la lectura, sino que favorece un entorno de aprendizaje cercano y significativo.

Para integrar cuentos y juegos como recursos didácticos, el profesorado debe reflexionar sobre cuatro preguntas esenciales: para qué se enseña, qué se enseña, cómo se enseña y qué se evalúa. Esto es fundamental porque estas actividades no deben considerarse tareas aisladas, sino parte de una propuesta global orientada al desarrollo sistemático del estudiante.

Se destaca que cuentos y juegos comparten características como el carácter lúdico, la motivación interna y el disfrute, lo que los convierte en herramientas potentes para fomentar el gusto por la lectura. El profesor debe planear tiempos y lugares para su uso, incluso reorganizar el aula o trasladarse a otros espacios más adecuados. Su rol es el de un mediador que facilita la interacción grupal, elimina barreras y ayuda al alumnado a desarrollar autonomía, pensamiento crítico, creatividad e imaginación.

La selección de lecturas debe responder a las características y necesidades del alumnado. Los cuentos admiten que los estudiantes se identifiquen con situaciones cotidianas y elaboren experiencias que favorecen su maduración y equilibrio emocional, igual que ocurre durante los juegos. Estos recursos también permiten detectar, mediante la observación, posibles dificultades personales, familiares o sociales, especialmente en las primeras edades.

En etapas posteriores, las elecciones que hace el alumnado —tipos de cuentos, juegos preferidos, frecuencia y permanencia de sus intereses— sirven como indicadores del desarrollo cognitivo y evolutivo.

La propuesta de animación a la lectura integra cuentos y juegos en actividades de complejidad progresiva para estudiantes de entre 3 y 16 años. En la primera etapa (3-6 años), se prioriza el desarrollo de habilidades lingüísticas de escucha y habla, que luego se amplían hacia lectura y escritura. Se sugieren actividades como narrar cuentos, recrear personajes mediante juegos dramáticos, analizar juegos presentes en los relatos y recuperar juegos populares del entorno familiar. Estas prácticas fomentan comunicación, motivación, creatividad y sentido de pertenencia al grupo.

Finalmente, la relación entre cuentos y juegos crea una conexión positiva que predispone al alumnado, en etapas posteriores, a acercarse con interés a la lectura y continuar desarrollando sus competencias lingüísticas y creativas.



## CONCLUSIÓN

**La literatura en la educación escolar no solo contribuye a la adquisición de habilidades lingüísticas y analíticas, sino que es un medio para desarrollar el pensamiento crítico, la empatía y la comprensión del entorno social.** La diversidad de experiencias presentadas en los textos literarios invita a los estudiantes a reflexionar sobre su realidad y a construir perspectivas más amplias y humanas.

Asimismo, los estudios señalan la importancia de garantizar un acceso equitativo a la literatura, independientemente del contexto socioeconómico del alumnado (*Björklund et al.*). Las instituciones educativas, por tanto, deben promover programas que fomenten la lectura desde edades tempranas y fortalezcan la formación docente en el ámbito literario.

La lectura transforma la manera en que vemos el mundo, enriquece el bagaje cultural y amplía los horizontes de quienes la practican. Permite reconocer procesos emocionales propios y ajenos, profundizar en la condición humana y fortalecer el juicio crítico. Sin embargo, en países como México, los indicadores evidencian que aún existe un camino importante por recorrer para consolidar una cultura lectora (Conaculta; INEGI). No se trata de imponer la lectura como obligación moral, sino de acercarla de manera significativa y respetuosa, evitando discursos que desalienten o estigmatizan a quienes aún no han encontrado su espacio en el mundo de los libros. 

**Larisa Álvarez Freer.**

Máster en ESO y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas.  
Entrenador Certificado para maestros de inglés.

### Referencias bibliográficas:

Good, G, Julich, SJ, Oak, E, Terrell, et al. "The sustainable delivery of sexual violence prevention education in schools". 'Massey University', 2015, <https://core.ac.uk/download/148643123.pdf>

Kleij, Fabienne M. van der, Vermeulen, Jorine A.. "Towards an Integrative Formative Approach of Data-Driven Decision Making, Assessment for Learning, and Diagnostic Testing". RCEC, 2012, <https://core.ac.uk/download/pdf/11483229.pdf>

Cranley, L, Davie, S, McGunnigle, C, O\ u27Connor, et al.. "It's okay, I'm a...teacher. Is professional status important to teachers?". ResearchOnline@ND, 2015, <https://core.ac.uk/download/61305424.pdf>

Griffin, Lisa Kern. "Narrative, Truth, and Trial". Duke University School of Law, 2013, <https://core.ac.uk/download/62565963.pdf>

Björklund, Anders, Salvanes, Kjell G.. "Education and family background: Mechanisms and policies.". 2025, <https://core.ac.uk/download/pdf/6424011.pdf>

J. Mangan. "Enhancing teachers' use of web-based resources: A case study of secondary technology teachers". Waikato Journal of Education, 2017, <https://www.semanticscholar.org/paper/ob2812b4c-2c32e9cc2feae7b5c6bd286e859908>

Griffin, Sue, Hoecherl-Alden, Gisela. "Media literacy at all levels: making the humanities more inclusive". 2014, <https://open.bu.edu/bitstream/2144/39292/1/nectflreviewmedialiteracy.pdf>

Dr. Kağan BÜYÜKKARCI, Dr. Ahmet ÖNAL. "Essentials of Applied Linguistics and Foreign Language Teaching". ISRES Publishing, 2021, [https://www.isres.org/books/Essentials%20of%20Applied%20Linguistics%20and%20Foreign%20Language%20Teaching%2021st%20Century%20Skills%20and%20Clasroom%20Applications\\_06-12-2021.pdf#page=64](https://www.isres.org/books/Essentials%20of%20Applied%20Linguistics%20and%20Foreign%20Language%20Teaching%2021st%20Century%20Skills%20and%20Clasroom%20Applications_06-12-2021.pdf#page=64)

TE INVITAMOS A ESCRIBIR EN

# REVISTA MULTIVERSIDAD

**Revista Multiversidad** cordialmente le invita a formar parte de su equipo de colaboradores, a sabiendas de su capacidad y experiencia en el ámbito profesional.

Con el firme propósito de constituirse en un referente en la divulgación de contenidos electrónicos en temas de **Educación, Investigación, Innovación y Emprendimiento**.

Cada número editorial de la revista se publica con un alto estándar de calidad ya que combinamos el producto final con la calidad de los contenidos revisados por un comité especializado y la calidad del diseño editorial.

## Lineamientos para escribir en Revista Multiversidad Management

### 1. Extensión del artículo:

- El artículo debe tener un máximo de 2000 palabras
- Los artículos que no cumplan con el máximo de palabras serán rechazados sin mayor trámite.

### 2. Formato y Estilo:

- Utilice la fuente DaxlinePro, tamaño 9, con interlineado sencillo.
- Si no dispone de esta fuente, puede enviar su artículo en formato Arial y el departamento de edición realizará el ajuste correspondiente.

### 3. Coautoría:

- La colaboración en coautoría es aceptable y bienvenida.

### 4. Proceso de Recepción y Evaluación:

- Notificaremos la recepción del material vía internet y el dictamen del Consejo Editorial. Este proceso puede tardar aproximadamente dos semanas.

### 5. Publicaciones previas:

- Si el artículo presentado ha sido publicado previamente en otro medio, le solicitamos informarlo ante la Dirección de Revista Multiversidad Management.

### 6. Datos del Autor:

- Adjunte los datos del autor, incluyendo su preparación académica y/o nombramiento profesional.

### 7. Uso de imágenes:

- Las imágenes deben ser enviadas en una carpeta aparte. Deben ser fotografías de buena calidad. Aceptamos los formatos GIF, JPG o PNG. Es importante destacar que el uso de los derechos de las imágenes recae en la responsabilidad del autor o la autora.

### 8. Formato del Artículo:

- Envíe su colaboración en formato de artículo, no como ensayo, tesis, etc. Dado que nuestra revista es de divulgación.

### 9. Temas sin límite:

- No hay restricciones en cuanto a los temas a enviar.

### 10. Pago por Colaboración:

- El pago por palabra es de \$1.40 MXN y se realizará tras la aprobación del artículo por el Consejo Editorial.

### 11. Facturación:

- Para que se pueda efectuar el pago es indispensable que el autor envíe su factura correspondiente.

### 12. Carta de Autoría Intelectual:

- El autor deberá llenar y firmar la carta de autoría intelectual que confirma que el artículo es inédito y de autoría propia y no está siendo considerado para la publicación en otro medio de divulgación que no sea esta revista.
- La carta de autoría intelectual deberá ser enviada junto a la factura de pago.

### 13. Detección de Clonaciones:

- Todos los artículos se rastrean en Internet para evitar clonaciones.

### 14. Clonación:

- Los temas detectados con un 20% de clonación serán devueltos para su reedición.

### 15. Citas y Referencias:

- Las citas o apoyos intelectuales deben especificar su procedencia y autenticidad.

### 16. Asuntos políticos:

- No se aceptan temas ni publicidad relacionados con asuntos políticos.
- Agradecemos su compromiso con la calidad y originalidad en la divulgación de conocimientos. Esperamos contar con su valiosa contribución en nuestra revista.

Para más información, comunícate al teléfono: **800 506 5227** Ext. 1252

o escribe un correo a

[ciinsev2@multiversidad.com.mx](mailto:ciinsev2@multiversidad.com.mx)

 **Multiversidad**

LA REVISTA DE **CONTENIDO INTELIGENTE**



# Aprender a aprender

■ Cynthia Lucía Menchaca Arizpe

Generalmente cuando nos proponemos aprender algo nuevo empezamos con mucho entusiasmo, pero con el paso de los días este va desapareciendo porque la tarea nos parece abrumadora y no vemos resultados de inmediato. Estamos en la era de la información rápida esperamos que el aprender algo sea igual, sin embargo, nuestro cerebro necesita recibir las órdenes correctas, tener los períodos de descanso y la motivación y recompensas adecuadas para poder apoyarnos y que el proceso del aprendizaje dé frutos.

Barbara Ann Oakley una profesora estadounidense de ingeniería en la Universidad de Oakland y la

Universidad McMaster, ha dedicado mucho tiempo a la investigación de cómo aprender más efectivamente y ha escrito libros al respecto, uno de ellos es del que hablaremos en este artículo, su libro *“Learning how to learn”* que se traduce como *“Aprender a aprender”* en esta publicación nos comparte consejos de cómo lograr nuestro objetivo de aprender algo nuevo los cuales aplican para cualquier área del conocimiento.

Este es un breve resumen de sus muy útiles recomendaciones:

1.- **Ir paso a paso**, ella menciona en su libro que lo primero con lo que debemos lidiar es con el no sentirnos agobiados con la cantidad de información que debemos aprender y dice que la mejor manera de hacerlo es proponerse objetivos de aprendizaje pequeños para no terminar abrumados al ver la cantidad de material que se debe cubrir. Ella propone que en lugar de pensar *“¿Cuánto tengo que aprender?”* Es mejor plantearse *“¿Cuánto tiempo tengo para hacerlo?”*, es decir de acuerdo con un análisis realista de las actividades y responsabilidades diarias pensar *“¿Cuánto tiempo puedo dedicar a aprender esto?”*

Y entonces hacer un calendario con horas para estudiar siempre teniendo en cuenta establecer metas que estén acordes con la realidad, es decir considerar solamente el tiempo con el que realmente se cuenta, no insertar sesiones de estudio en horas en las que se debe comer o dormir, ni robarle tiempo a períodos de descanso o ejercicio, ya que tener estas sesiones cortas pero consistentes darán más y mejores resultados que intentar dedicarle un tiempo con el que no se cuenta o en el que se requiere recargar energía tanto para el cuerpo como para el cerebro.

2.- **Para el segundo consejo, Barbara Oakley retoma un método inventado por el físico Richard Feynman** quien ganó el premio nobel de física en 1965. Él nombró a este método: *“Explicáselo a un niño imaginario”*, y es una técnica que consiste en cuatro pasos.

- **Primer paso.**- Escribir todo lo que se sepa sobre el tema a estudiar, de la forma más sencilla posible, y preparar una presentación teniendo en mente que es para explicárselo a un niño o a una persona que desconoce el tema por completo, se pueden preparar gráficas o diapositivas con imágenes que refuerzen las ideas a explicar y también crear metáforas que lo clarifiquen.

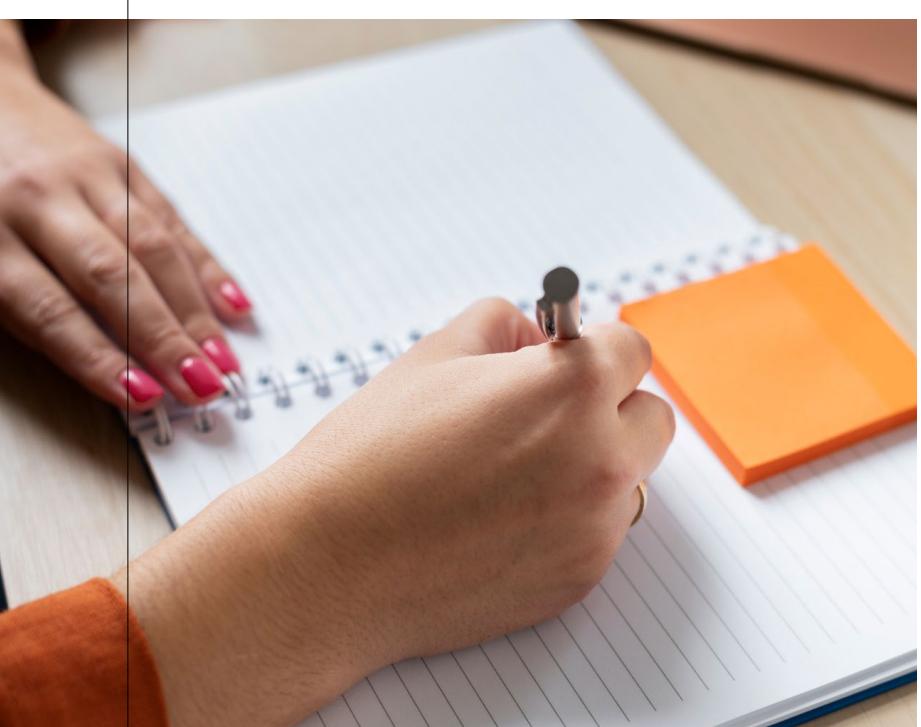
- **Segundo paso.**- Hablar en voz alta explicando la presentación que se preparó en papel o cualquier otro método como si se lo presentara a un niño imaginario o a una persona que no sabe nada del tema. Barbara Oakley opina que para ella lo ideal es hablar con una persona real si es que se cuenta con un amigo o alguien que esté dispuesto a escuchar la presentación ya que eso permite tener retroalimentación y recibir preguntas que ayudan a entender qué es lo que hay que explicar con mayor detalle, pero si no se cuenta con una persona que quiera o pueda escuchar la explicación del tema, simplemente explicarlo en voz alta activa el hipocampo que es una parte del cerebro muy importante en la formación de la memoria, es decir explicar algo en voz alta ayuda a retener el conocimiento. *¿Cómo funciona el hipocampo?* El hipocampo nos ayuda a retener información, es crucial para consolidar la memoria a corto plazo en memoria a largo plazo, actuando como un "archivador" que transforma experiencias momentáneas en

recuerdos duraderos que se almacenan en otras partes del cerebro, además de ser vital para la memoria espacial, que es como nuestro GPS interno y el aprendizaje, mediante la creación de nuevas neuronas y conexiones sinápticas.

- **Tercer paso.**- Identificar lagunas en el aprendizaje, si después de haber dado la explicación se tiene la sensación de que algo no quedó claramente explicado o si al responder a posibles preguntas se pudo identificar realmente qué es lo que falta por aprender o es necesario investigar más. Feynman considera que este es el preciso momento en que en realidad se comienza a aprender, y su recomendación es buscar en fuentes confiables la información necesaria para cubrir estas lagunas y tener una presentación completa y fácil de explicar.
- **Cuarto paso.**- El último paso de la técnica de Feynman es regresar a los apuntes originales, agregarles la información producto de la investigación, añadir nuevos ejemplos o metáforas y

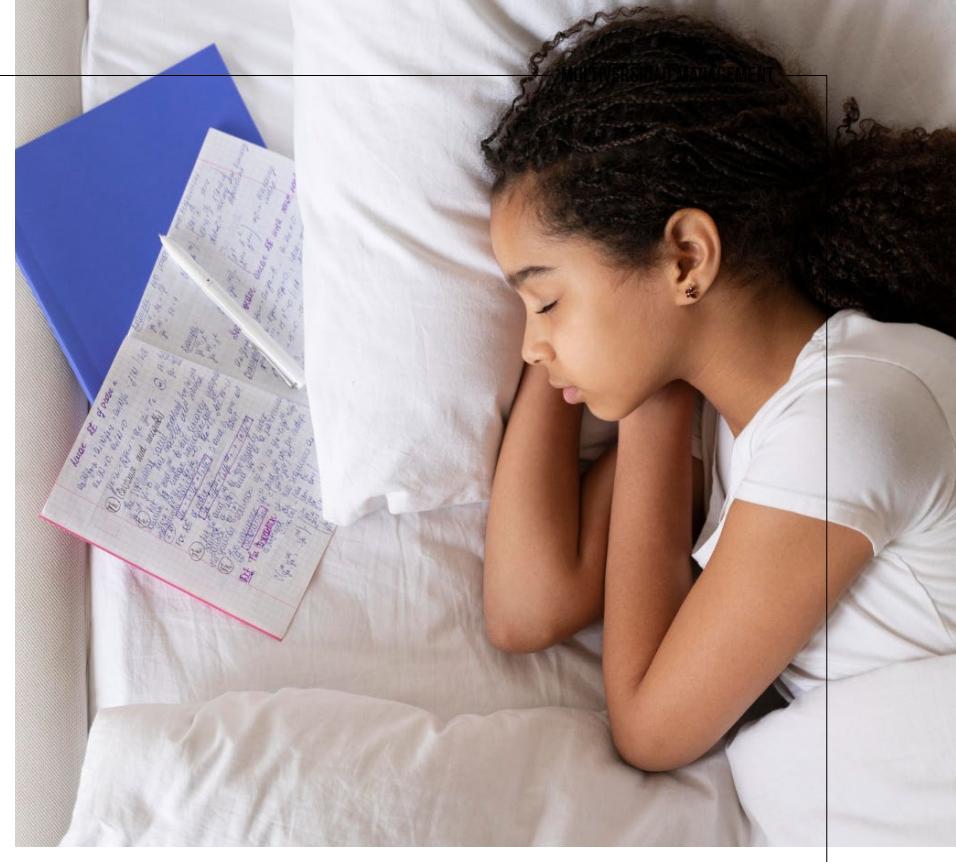
de nuevo explicárselo a alguien más o al niño imaginario de forma didáctica y sencilla.

- **Tomar apuntes a mano.** Barbara Oakley recomienda que, en las clases previas a las horas de estudio, al estar escuchando al maestro exponer el tema se tomen apuntes a mano para concentrarse y realmente poner atención a quien está hablando ya que ella considera que es más efectivo el aprendizaje cuando se hace el esfuerzo de sintetizar lo que la persona está diciendo y escribirlo, y *¿Por qué la recomendación es hacerlo a mano y no en una computadora?* Pues porque estudios han demostrado que se retiene más la información cuando se trazan las letras que cuando se presionan las teclas, el cerebro recopila mejor la información porque se involucra un procesamiento cognitivo más profundo: activa más áreas cerebrales (motoras, visuales, de lenguaje) y obliga a resumir reformular en lugar de transcribir y por lo tanto crea una conexión más íntima con el material, fortaleciendo la memoria a largo plazo y la comprensión conceptual, a diferencia de la velocidad superficial del teclado que puede llevar a una copia literal sin asimilación, otro factor a considerar es que en la computadora existe la tentación de abrir otro sitio de internet mientras se escucha la disertación lo cual lleva obviamente a la distracción.



“... es más efectivo el aprendizaje cuando se hace el esfuerzo de sintetizar lo que la persona está diciendo y escribirlo (Barbara Oakley).”

“... Oakley explica que durante el sueño el cerebro replica cientos de veces las conexiones sinápticas del aprendizaje y con esto las fortalece, a esto ella le llama el reaprendizaje, y esto solo sucede durante el sueño ya que estas conexiones se amplifican, es algo imposible de replicar en la vigilia.”



**4.-Entrena la capacidad de concentración,** Barbara Oakley recomienda quitar todos los distractores posibles durante veinticinco minutos, el celular con notificaciones es una de las principales distracciones hoy en día, por lo que su recomendación es apagar por completo o silenciar el celular. Cuando terminen los veinticinco minutos de estudio ella recomienda tratar de mirar en otra dirección, no en los libros o apuntes o simplemente cerrar los ojos y durante dos minutos trata de recordar lo que se acaba de aprender, y si se puede decir en voz alta lo más importante del tema para recordarlo es mejor. Después, durante los siguientes cinco minutos no hacer nada, es decir recostarse, caminar, preparar un café, ver por la ventana, pero por ningún motivo usar el celular durante estos minutos porque esto definitivamente va a interferir con el aprendizaje ya que el cerebro va a utilizar su capacidad de concentración en algo diferente y no va a poder distinguir qué es lo que queremos recordar y qué es una simple distracción. El cerebro necesita estos pocos minutos de receso para identificar que lo que se acaba de estudiar es importante guardarlo para recordarlo más tarde.

**5.- No sobrecargar el cerebro con demasiadas horas de concentración,** otra parte importante es saber que no siempre más es mejor, es decir demasiadas horas de estudio no son mejores que un número de horas de estudio razonables con los minutos de descanso intermedios. Oakley menciona este punto como trascendental ya que al estudiar las rutinas de estudios de diferentes tipos de estudiantes algo que le impresionó fue que algunos estudiantes de medicina dedicaban más de ocho horas al día a estudiar, y esto no les daba mejores resultados que a quienes siguiendo sus consejos tenían menos horas de estudio y siempre programaban descansos entre una sesión y otra. Es decir, los siete minutos antes mencionados, dos para tratar de recordar lo que acababan de estudiar y cinco más para no hacer nada y darle al cerebro tiempo para guardar la información. Los estudiantes que creían que siempre más es mejor acababan totalmente agotados y no tenía la misma capacidad de recordar la información que quienes había tenido sesiones de estudio y descanso razonables.

**6.-Un consejo que parece muy sencillo pero que también es trascendental para aprender es dormir lo suficiente,** Oakley explica que durante el sueño el cerebro replica cientos de veces las conexiones sinápticas del aprendizaje y con esto las fortalece, a esto ella le llama el reaprendizaje, y esto solo sucede durante el sueño ya que estas conexiones se amplifican, es algo imposible de replicar en la vigilia. Ella recomienda que, al ir a dormir, unos dos o tres minutos antes, se trate de pensar en las lecciones claves, las cosas que son más difíciles de recordar o los conceptos más importantes y esto es similar a darle al cerebro instrucciones de trabajar en fortalecer específicamente estos datos.

**7.- Utilizar la Inteligencia Artificial,** Oakley recomienda el uso de Inteligencia Artificial, pero no para que haga un resumen de la información ya que esto no genera memoria. Ella considera que puede ser muy útil si se le pide que explique los elementos difíciles de entender con metáforas, ya que es algo que la IA puede hacer muy bien y ayuda a entender mejor estos temas complicados.

“...cuando se genera curiosidad y después esta curiosidad es satisfecha se activan y crean en el cerebro conexiones más sólidas que conectan con nuestro sentido de recompensa por haber logrado resolver este acertijo.”

Otro uso que recomienda de la inteligencia artificial es utilizarla cuando no se tiene suficiente motivación para estudiar un tema, es decir preguntarle qué preguntas interesantes puede plantearse sobre el tema para poder sentir curiosidad por el mismo, porque cuando se genera curiosidad y después esta curiosidad es satisfecha se activan y crean en el cerebro conexiones más sólidas que conectan con nuestro sentido de recompensa por haber logrado resolver este acertijo. Por ejemplo, si estamos estudiando volcanes y no nos interesa el tema, nos puede ayudar que la IA nos plantea preguntas tales como ¿Cómo se forman las islas volcánicas como Hawái? ¿Los volcanes a pesar de su poder destructivo son beneficiosos para el ecosistema? ¿Cómo se puede aprovechar el calor volcánico?

**8.- Recompensar al cerebro**, ponerse metas de estudio, y después de ciertas horas y de lograr entender el tema clave se puede premiar a sí mismo viendo un episodio de una serie, comprarse algo nuevo, jugar un video juego por cierto tiempo, o simplemente comer algo delicioso. Eso creará la motivación para continuar con los estudios.

*El cerebro es un órgano flexible y obediente por lo que, al cuidarlo, darle el descanso suficiente y no sobrecargarlo de trabajo logra grandes resultados.*

**Cynthia Lucía Menchaca Arizpe.**  
Mtra. en Desarrollo Humano.



# CLUB DE TECNOLOGÍAS



VALLADOLID



**¡Un espacio para estudiantes  
curiosos y creativos!**

*Impulsamos el talento de los estudiantes  
para desarrollar habilidades  
tecnológicas, fomentar la innovación  
y participar en convocatorias científicas.*



**Áreas como:**

- Robótica
- Inteligencia Artificial
- Programación
- Electrónica
- Arduino & Micro:bit
- Bases de datos
- Informática

# INTEGRANDO EL HUMANISMO “CORRECTAMENTE” EN LA EDUCACIÓN

■ Ian Báez Palazuelos

¿No estás cansado de escuchar siempre los mismos experimentos sobre “refuerzos y castigos”, con electroshocks o campanitas? ¿De sentir que la psicología se reduce a medir impulsos y conductas? Si es así, amigo mío, llegaste al lugar indicado.

**E**l humanismo nace en la década de los 50, como una respuesta al pesimismo del paradigma psicogenético y al mecanismo del conductismo. ¿Qué ser tan cruel hace experimentos con bebés? Frente a esa visión reduccionista del ser humano (donde las emociones se trataban como estímulos y las decisiones como reflejos), el humanismo irrumpió con una promesa distinta: devolverle al hombre su dignidad, su conciencia y su libertad.

Maslow, en los años 60, se atrevió a soñar con una “tercera fuerza” en la psicología. Su famosa jerarquía de las necesidades buscaba explicar algo que el conductismo había olvidado: que la vida humana no sólo se sos-

tiene, sino que se eleva. Así como los antiguos egipcios construían pirámides para alcanzar el cielo, Maslow construyó la suya para recordar que, una vez cubiertas las necesidades básicas, el ser humano no se conforma con sobrevivir: busca sentido, trascendencia, realización.

Después llegó Carl Rogers con su enfoque centrado en la persona, que no sólo reformuló la psicoterapia, sino también la educación. Su marco teórico se convirtió en la columna vertebral del humanismo clínico y pedagógico. **Para Rogers, el aprendizaje real nace del encuentro auténtico, de la confianza mutua, del respeto genuino por la experiencia del otro. Enseñar, decía, no es llenar mentes, sino acompañar procesos de descubrimiento.**





Hasta aquí, la teoría suena casi romántica. Pero la pregunta es inevitable: ¿Dónde quedó todo esto en la práctica educativa? ¿Cuánto de este humanismo se ve realmente en nuestras aulas?

Utópicamente hablando, deberíamos ver alumnos plenos, autónomos y conscientes; no receptores pasivos de información, sino constructores de sentido. Las escuelas serían comunidades de aprendizaje vivas, donde el diálogo reemplaza al miedo y los errores se reconocen como parte del proceso natural de aprender. Los docentes, lejos de ser vigilantes o transmisores mecánicos, serían guías, mentores, acompañantes en la aventura del conocimiento.

Sin embargo, la realidad dista de esa utopía. Abundan discursos sobre el *“enfoque humanista”* en la educación, pero en la práctica, el sistema continúa premiando la competencia individual, la productividad y la obediencia. Seguimos formando alumnos exitosos, pero no necesariamente personas plenas.

Entonces surge la pregunta que inquieta: si hay tanto furor por el humanismo, ¿por qué no estamos viendo un cambio real en los procesos educativos? ¿Qué estamos entendiendo mal? ¿Cómo podríamos realmente integrarlo en el aula?

Aquí entra la propuesta del Dr. Carlos Díaz, con su libro *“Manifiesto para un humanismo relacional en la educación”*. Su pensamiento parte de una premisa radical y necesaria: reconocer la antropología del alumno. Es decir, dejar de ver al estudiante como un conjunto de competencias (el famoso *“saber hacer”*) y entenderlo como una persona en relación, un ser que aprende desde lo biológico, lo psicológico, lo afectivo y lo espiritual.

*¿por qué no  
estamos viendo  
un cambio real  
en los procesos  
educativos?*

*¿Qué estamos  
entendiendo  
mal?*

*¿Cómo  
podríamos  
realmente  
integrarlo en el  
aula?*





*Las preguntas esenciales:  
¿quién eres?  
¿cómo te relacionas?  
¿para qué vives?  
deberían ser el punto de partida de toda formación.*

El concepto clave de Díaz es el humanismo relacional, una invitación a mirar al ser humano no como un individuo aislado, sino como un ser que se constituye a través de los otros. La primera ola del humanismo puso el foco en el “yo”: la autorrealización, la experiencia subjetiva, la tendencia actualizante. Luego, inspirados en Martin Buber, algunos pensadores hablaron de la relación Yo-Tú, ese encuentro auténtico donde el otro no es un medio ni un objeto, sino un reflejo del propio ser. El humanismo contemporáneo da un paso más: la identidad, el bienestar y la autonomía sólo pueden sostenerse dentro de un entramado de reciprocidad y responsabilidad compartida.

Díaz plantea que la “competencia de todas las competencias” no es la tecnológica ni la comunicativa, sino la antropológica y pedagógica: aquella que permite entender qué significa ser humano y convivir humanamente. Integrar el humanismo implica revisar los planes de estudio, pero también las intenciones que los sostienen. No basta con agregar asignaturas “socioemocionales”, hay que replantear la raíz del currículo para que la educación no sólo enseñe a trabajar, sino a vivir con sentido. Las preguntas esenciales: ¿quién eres?, ¿cómo te relacionas?, ¿para qué vives? deberían ser el punto de partida de toda formación.

En este punto, no se puede dejar fuera a Paulo Freire, quizás el pedagogo que más se acercó a hacer realidad este ideal. **Freire no sólo habló de educación, sino de liberación. Su pedagogía del oprimido es, en el fondo, una pedagogía del encuentro, donde el aprendizaje se construye a través del diálogo y la conciencia crítica. Enseñar no es domesticar, sino invitar a leer el mundo, a cuestionarlo y transformarlo.** “Nadie educa a nadie, nadie se educa solo: los hombres se educan entre sí mediatisados por el mundo”, escribió. Esa frase encierra el núcleo del humanismo educativo: aprender es un acto profundamente relacional y político.

Si Maslow soñó con una pirámide, Freire soñó con una plaza: un espacio abierto donde las voces se cruzan, donde todos pueden hablar, dudar, disentir. Ambos, de distintas maneras, defendieron la idea de que la educación es un camino hacia la humanidad compartida.



También vale la pena mencionar a Erich Fromm, otro pensador humanista que vio en la educación una herramienta para escapar del conformismo. Fromm advertía que las sociedades modernas formaban individuos que “tienen”, pero no “son”.

La escuela, si no es crítica, reproduce ese modelo: enseña a tener calificaciones, títulos, logros, sin enseñar a ser libres, amorosos, responsables. Para él, educar era un acto de amor activo, no de adiestramiento.

Y si buscamos un hilo más filosófico, **Edgar Morin nos recuerda que la educación del futuro debe enseñar la condición humana en toda su complejidad: biológica, emocional, cultural, espiritual. Enseñar a pensar no sólo con la razón, sino con la empatía y la conciencia del vínculo con los otros.** Gadamer, desde la hermenéutica, diría algo similar: comprender al otro (y al mundo) es siempre un acto de diálogo.

Entonces, ¿cómo integrar realmente el humanismo en la educación actual?

No basta con repetir nombres o modelos. Integrarlo “correctamente” exige un cambio de mirada. Significa pasar de ver al alumno como un “recurso humano” a reconocerlo como una presencia humana. Significa transformar el aula en un espacio donde la curiosidad valga más que el silencio, donde el error sea una oportunidad y no una falta, donde el conocimiento se construya con la vida y no contra ella.

Desde mi perspectiva como alumno, el humanismo se vive como la posibilidad de ser escuchado, de tener voz, de ser reconocido más allá de una calificación. Es la certeza de que aprender no es una obligación, sino un derecho a la plenitud. Desde mi perspectiva como docente en formación, el humanismo se convierte en un compromiso ético: enseñar no sólo lo que se sabe, sino lo que se cree en el otro.

*... transformar el aula en un espacio donde la curiosidad valga más que el silencio, donde el error sea una oportunidad y no una falta, donde el conocimiento se construya con la vida y no contra ella.*

*Integrar el humanismo correctamente no significa adornar la educación con palabras bonitas, sino re-humanizarla. Volver a mirarnos como personas, no como cifras.*

Ser maestro, en especial humanista, es un acto de fe: creer en la posibilidad de que cada alumno puede florecer si se le acompaña con respeto, si se le ofrece tiempo, paciencia y una mirada que no juzga. Es entender que el conocimiento no se impone, que la letra no entra “*con sangre*”, sino que se comparte, que enseñar no es iluminar el camino con tu propia vela, sino encender las de los demás.

Imaginemos por un momento que esa visión utópica se volviera realidad. Las escuelas serían jardines del pensamiento, donde las ideas crecen sin miedo a marchitarse. Las aulas sonarían a conversación, a risas, a preguntas difíciles. Los maestros serían jardineros de la curiosidad, y los alumnos, semillas que aprenden no solo a echar raíces, sino a buscar su propio sol.

Integrar el humanismo correctamente no significa adornar la educación con palabras bonitas, sino re-humanizarla. Volver a mirarnos como personas, no como cifras. Hay que recordar que detrás de cada alumno y cada anotación, detrás de cada dibujito, detrás de cada “*Buenos días profe*”, hay una historia, un aprendizaje, una sed de aprender.

Porque al final, la educación, como la vida misma, no se trata de acumular respuestas, sino de aprender a formular las preguntas correctas:

¿Quién soy?

¿Quiénes somos?

¿Y qué mundo estamos construyendo con lo que enseñamos y aprendemos cada día? 

**Ian Báez Palazuelos.**

Estudiante de Licenciatura en Pedagogía.  
Unidad Culiacán de la UPES.





DISFRUTA DE TODAS NUESTRAS **REVISTAS** COMPLETAMENTE

# GRATIS

ACCEDE EN:  
[WWW.REVISTAMULTIVERSIDAD.COM](http://WWW.REVISTAMULTIVERSIDAD.COM)